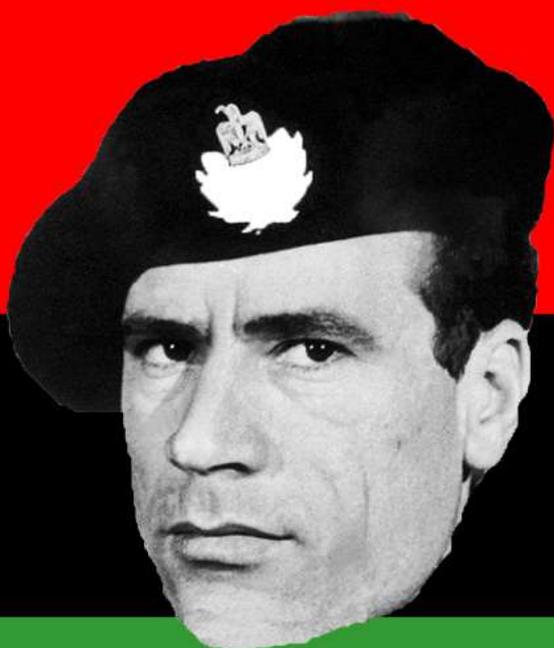


LIBIA, GADAFI



y
EL LIBRO VERDE

Biblioteca Omegalfa
2020
Ω

Libia, Gadafi y El libro Verde

Compilación:

Marcos

Maquetación:

Demófilo

2020

*Libros libres
para una Cultura Libre*



Contenido:

- 1.- Breve historia de la Libia Moderna, por Marcos**
- 2.- El Libro Verde, por Muhamad el Gadafi**
- 3.- Libia después de Gadafi, por Sonia García Fachal**

Biblioteca Omegalfa

2020

Ω

ÍNDICE:

I. Breve historia de la Libia Moderna	5
II. El libro Verde	12
<i>Primera Parte</i>	14
El sistema de gobierno	15
Las asambleas parlamentarias	16
El partido	21
La clase	23
El referéndum	27
Los congresos populares y los comités populares	28
La ley de la sociedad	31
Quién controla la marcha de la sociedad	34
Cómo puede la sociedad rectificar su orientación en caso de desviación de la Ley	35
La prensa	37
<i>Segunda parte:</i>	40
La solución del problema económico: El socialismo	40
Los fundamentos económicos de la Tercera Vía	41
Las Necesidades (vivienda, renta, transporte, la tierra. Ejemplos y conclusiones)	48
El Servicio de Hogar	59
<i>Tercera Parte:</i>	61
El fundamento social de la “Tercera Teoría Univer- sal”	62
La familia	65
La tribu	67
Las ventajas de la tribu	68
La Nación	69
La mujer	74
Las minorías	85

Los negros	85
La enseñanza	86
Las melodías y las artes	88
El deporte, el arte ecuestre y la exhibición	90
III. Libia después de Gadafi	96
1. Introducción general al País	97
Demografía y Población	98
Economía	99
Organización Política	100
Gobierno	100
Partidos Políticos	100
Historia y evolución política	102
2. Situación de derechos humanos en Libia en la actualidad.	106
Privación arbitraria o ilegal de la vida.	106
Tortura y malos tratos	107
Desapariciones	109
Arrestos y detenciones arbitrarias	110
Libertad de expresión y de prensa	112
Libertad de circulación	113
Situación de los Partidarios de Gadafi en la Libia actual	114
Casos de violación de Derechos Humanos de los Partidarios de Gadafi	116
BIBLIOGRAFÍA	118

BREVE HISTORIA DE LA LIBIA MODERNA *

EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS del siglo XIX las principales potencias europeas se habían repartido la casi totalidad del continente africano. Italia quedó marginada.

El territorio de Libia había permanecido fuera de las apertencias coloniales, ya que carecía -al parecer- de recursos dignos de explotación. Pero Italia, que ambicionaba disponer de su propio imperio colonial, invadió el territorio libio en 1912 aprovechando la proximidad geográfica y la debilidad del Imperio otomano al que Libia pertenecía. La presencia italiana se afianzó en 1922, tras la llegada al poder de Benito Mussolini.

Después de la Segunda Guerra Mundial, en 1945, los aliados no lograron ponerse de acuerdo sobre el futuro de esta colonia italiana. Libia fue cedida a Francia y el Reino Unido. Pero en 1949 la Asamblea General de la ONU promovió la independencia del país. Concedida ésta, se creó el “Reino de Libia”, nombrando monarca a Idris I, un emir sumiso y complaciente a los dictados de las potencias extranjeras. Su gobierno fue autocrático y patriarcal, mientras el pueblo seguía sumido en el secular atraso en educación, salud, vivienda, seguridad social, democracia...

* Nota del Compilador: *El Libro Verde* no se explicaría sin conocer, aunque sea sucintamente, a su autor intelectual y al país en que se aplicó. Este breve Preámbulo aporta una serie de datos que consideramos útiles al respecto. Para una información más amplia, ver:

<http://libia-sos.blogspot.com/2011/10/la-historia-de-libia-honor-y-gloria.html>

[Muamar-el-Gadafi en Wikipedia](#)

El descubrimiento en el subsuelo libio de importantes recursos petrolíferos y gasísticos dio lugar a su explotación por empresas multinacionales a partir de 1963. La economía sufrió un cambio radical y apareció una élite privilegiada y una burocracia corruptas, ligadas a la industria petrolera, en mano de empresas extranjeras.

El 1 de septiembre de 1969 el ala izquierdista del ejército libio, presidida por un joven y desconocido oficial, da un golpe de estado y derroca la monarquía creando en su lugar un Consejo Militar Revolucionario. Así comenzó a ser popular la figura del coronel Gadafi, que había de dirigir los destinos del país durante 42 años. Gadafi ocupó el puesto de primer ministro y la presidencia del Consejo de la Revolución.



Las reformas comenzaron muy pronto. Desde comienzos de los años 70 se implantó un régimen de orientación socialista conocido como Jamahiriya. Su contenido ideológico quedó plasmado en “El Libro Verde”, cuyo principal artífice era Gadafi. Fue promulgada una nueva Constitución que sustituía el Reino de Libia por la República

Árabe Libia. Se exigió la retirada de las bases militares que Gran Bretaña y los Estados Unidos tenían en el país. En virtud del programa socialista del gobierno, se fueron nacionalizando las empresas privadas, incluida la tierra, la industria petrolera y los bancos. Tan sólo se permitieron los pequeños negocios familiares.

Se duplicó el salario mínimo, se introdujeron controles en los precios y alquileres de viviendas, se fijó por ley la igualdad de sexos y la paridad salarial. Se creó la Federación General de las Mujeres de Libia. Se promulgó otra ley que penalizaba el matrimonio de las mujeres menores de 16 años, a la vez que aseguraba el consentimiento de la mujer como requisito indispensable para el matrimonio.

La pobreza en el país disminuyó considerablemente, hasta llegar a su erradicación.

Defensor del panarabismo y del islam, Gadafi intentó en varias ocasiones la unificación de los países islámicos. Entre 1972 y 1977 logró constituir la Federación de Repúblicas Árabes (Libia, Egipto y Siria), que terminó fracasando.

Por otro lado, Gadafi apoyó a diversos movimientos armados en África, que recurrieron en ocasiones al terrorismo contra países occidentales, siendo acusado de colaboración en los mismos.

Las políticas y medidas del gobierno de Gadafi, tanto las realizadas en el interior del país como las desarrolladas internacionalmente, no resultaban gratas a las grandes potencias que, además, tenían puesto su punto de mira en las riquezas del país. En 1981 EE.UU. y otros países rompieron las relaciones diplomáticas con Libia.

Una primera ofensiva de EE.UU contra el régimen de Gadafi fue el bombardeo de lugares estratégicos en Trí-

poli y Bengasi (abril de 1986), incluida la residencia temporal de Gadafi, por orden de Reagan.

Acusado de colaboración y participación en atentados terroristas, el Consejo de Seguridad de la ONU y EE.UU. comenzaron a establecer crecientes sanciones económicas contra el país. Gadafi, en previsión de invasiones futuras, se propuso iniciar un programa nuclear secreto que no se materializó, si bien provocó preocupación en las potencias mundiales. De todos modos, a finales del siglo las relaciones de Libia con Reino Unido y otros países se suavizaron. En 1999 la Unión Europea suspendió las medidas restrictivas.

Comenzado el siglo XXI, el Consejo de Seguridad de la ONU levantó las sanciones contra Libia. Se normalizaban las relaciones internacionales.

En 2011 se produjeron una serie de protestas en el mundo árabe, que también cristalizaron en una parte de la población libia. Los disturbios fueron reprimidos con dureza. La situación se complicó cuando EEUU y Reino Unido bombardearon objetivos libios; aviones de combate franceses lanzaron ataques contra las fuerzas leales al régimen de Gadafi, y otros países, entre ellos España, se unieron a la ofensiva aliada. El 20 de Octubre de 2011 concluyó este conflicto armado con la toma del último reducto y el asesinato de Gadafi. Así acabó su vida este militar revolucionario que, por sus políticas anticolonialistas y socialistas había sido calificado en algunos ambientes como el “Che Guevara Árabe”.

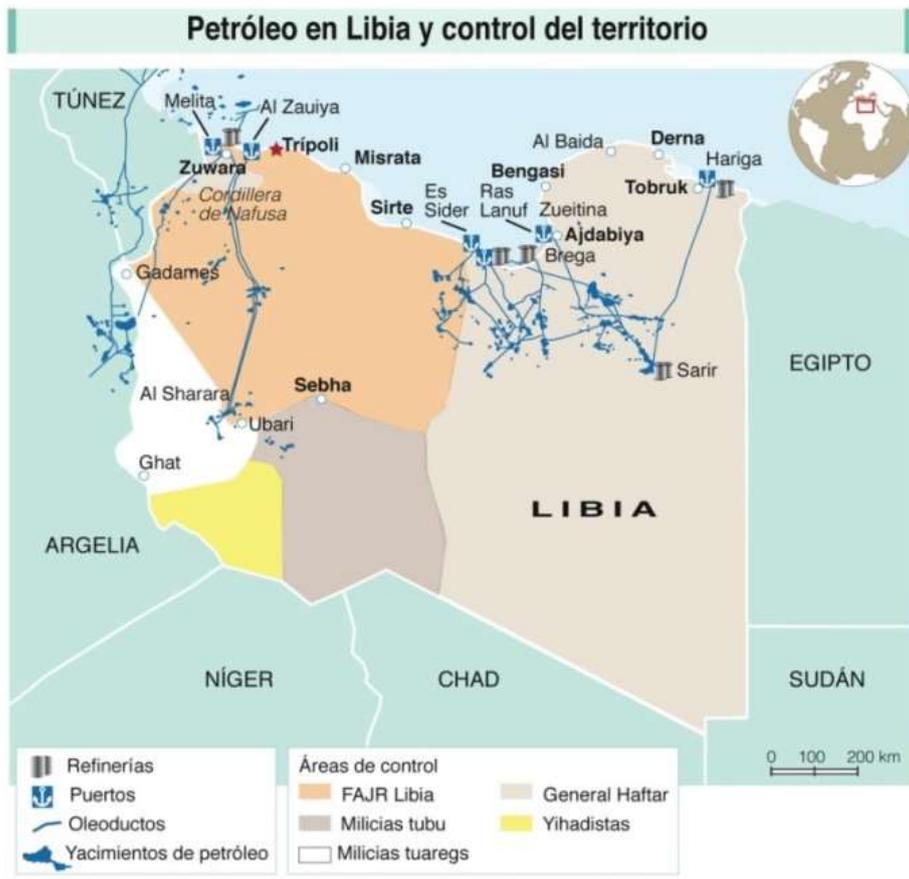
Muamar Gadafi rigió los destinos de Libia desde 1969. Su mandato había durado 42 años, durante los cuales fueron promovidas sustanciales mejoras para el pueblo. Además de las citadas más atrás, cabe recordar el esta-

blecimiento de un sistema de seguridad social para todos, con asistencia sanitaria gratuita. Los trabajadores participaban en las ganancias de las Empresas del Estado. Libia se convirtió en el país africano con mayor ingreso per cápita. El país se transformó en un ejemplo para África y el mundo árabe. Se unificó la nación, garantizando el acceso al agua, a la educación pública y a la salud. La electricidad empezó a llegar gratuitamente a la población. La alfabetización subió del 5 al 83%. La vivienda se consideraba un derecho humano, por lo que los recién casados recibían un bono para la compra del hogar. Los préstamos tenían el cero por ciento de interés. El Banco Central de Libia era soberano, al servicio de los intereses del país. Gadafi tenía proyectada la creación de una moneda única soportada por las reservas de oro de Libia, proyecto que no era del agrado de la banca mundial.

No extrañará que, en determinadas esferas internacionales, Gadafi fuese considerado como un político peligroso que había que eliminar. Una campaña de descrédito permanente contra su persona era requisito previo para justificar la supresión del líder y del régimen libio por él instaurado. Fue tildado como dictador, terrorista, megalómano, déspota...

Gadafi sin duda cometió errores, algunos graves. Pero los niveles de bienestar que el pueblo libio conquistó durante el gobierno de este líder no han sido logrados en ningún otro país árabe. Desaparecido Gadafi, el campo quedó abierto a los intereses y ambiciones internos e internacionales. El país se convirtió en un territorio de guerra, de luchas tribales y enfrentamientos entre camarillas. Tal situación se ha venido prolongando hasta el día de hoy en aquel país. Y Libia se ha convertido en un Estado fallido donde no existe seguridad personal, se violan

los derechos humanos y reina una violencia permanente entre camarillas y sectas rivales.



Fuentes: JDD, Economist Petroleum y El País.



**EL
LIBRO
VERDE**

الأخضر الكتاب



**Muhammad Abu Monyar
al-Qadhafi**

INDICE

Primera Parte

El sistema de gobierno
Las asambleas parlamentarias
El partido
La clase
El referéndum
Los congresos populares y los comités populares
La ley de la sociedad
Quién controla la marcha de la sociedad
Cómo puede la sociedad rectificar su orientación
La prensa

Segunda parte:

La solución del problema económico: El socialismo
Los fundamentos económicos de la Tercera Vía
Las Necesidades
El Servicio de Hogar

Tercera Parte:

El fundamento social de la “Tercera Teoría Universal”
La familia
La tribu
Las ventajas de la tribu
La Nación
La mujer
Las minorías
Los negros
La enseñanza
Las melodías y las artes
El deporte, el arte ecuestre y la exhibición

PRIMERA PARTE:

La solución del Problema de la Democracia.

«El Poder del Pueblo».

EL SISTEMA DE GOBIERNO

EL PROBLEMA POLÍTICO del sistema gubernamental es el más importante de aquellos que se presentan a las sociedades humanas.

A menudo, el conflicto que surge en el seno de una familia tiene su origen en este problema.

Este problema ha adquirido mayor gravedad después de la aparición de las sociedades modernas.

Actualmente, los pueblos se enfrentan a este problema persistente y las sociedades soportan los numerosos riesgos y extremas consecuencias que de él se derivan. Estas sociedades no han tenido todavía éxito para encontrarle una solución definitiva y democrática. Este «Libro Verde» presenta la solución teórica definitiva al problema del «aparato gubernamental».

En el mundo actual, la totalidad de los regímenes políticos son el resultado de la lucha que libran los distintos sistemas de Gobierno para alcanzar el poder, ya sea esta lucha pacífica o armada, como la lucha de clases, de sectas, de tribus, de partidos o de individuos se liquida siempre por el éxito de uno de esos sistemas, individuo, grupo, partido o clase y por la derrota del pueblo, en consecuencia, la derrota de la verdadera democracia.

La lucha política que conduce a la victoria de un candidato con, por ejemplo, el 51 por 100 del conjunto de los votos de los electores, conduce a un sistema dictatorial, pero bajo un disfraz democrático. En efecto, 49 por 100 de los electores están gobernados por un sistema de Gobierno que ellos no han elegido y que, por el contrario, les ha sido impuesto. Y esto es la dictadura. Esta lucha política puede conducir también a la victoria de un siste-

ma de poder que no represente más que a la minoría, especialmente cuando los votos de los electores se reparten entre un conjunto de candidatos de los que uno de ellos obtiene más votos que cada uno de los otros considerados individualmente. Pero si se sumasen los votos obtenidos por los «derrotados», se conseguiría una gran mayoría. Sin embargo, es proclamado vencedor el que tiene el menor número de votos, y su éxito ¡se considera legal y democrático! Pero, en realidad, se instaura una cobertura democrática falsa.

Esta es la verdad de los regímenes políticos que dominan el mundo actual. Su falsificación de la verdadera democracia aparece claramente: se trata de regímenes dictatoriales.

LAS ASAMBLEAS PARLAMENTARIAS

Las Asambleas parlamentarias son la columna vertebral de la democracia clásica moderna que domina el mundo.

La Asamblea parlamentaria es una representación desvirtuada del pueblo y los sistemas parlamentarios constituyen una solución truncada al problema de la democracia; la Asamblea parlamentaria se constituye, fundamentalmente, como representante del pueblo, pero su fundamento no es, en realidad, democrático, ya que la democracia es el poder del pueblo y no el poder de un sustituto del pueblo... El hecho mismo de la existencia de una Asamblea parlamentaria significa la ausencia del pueblo, pues la verdadera democracia no puede establecerse más que por la participación del propio pueblo, y no a través de la actividad de sus sustitutos. Las Asambleas parlamentarias se han convertido en la barrera legal entre el pueblo y el ejercicio del poder al excluir a las

masas del ejercicio de la política y monopolizar la soberanía popular por sí misma en sustitución de las masas y a los pueblos no les queda más que la falsa apariencia democrática, que se manifiesta en colocarse en largas filas para depositar las papeletas de voto en las urnas electorales.

A fin de poner al desnudo la realidad de la Asamblea parlamentaria, nos es preciso buscar su procedencia: o bien es elegida en circunscripciones electorales, o bien es constituida por un partido o una coalición de partidos o por designación. Pero ninguno de estos medios es democrático, pues el reparto de los habitantes en circunscripciones electorales significa que un solo diputado representa, según el número de habitantes, a miles, a centenares de miles o a millones de ciudadanos. Esto significa también que el diputado no está vinculado por un lazo orgánico popular con los electores, puesto que es considerado, según la democracia clásica existente, como el representante de todo el pueblo junto con los restantes diputados. A partir de ahí, las masas se separan definitivamente del diputado y el diputado se separa definitivamente de las masas. Por lo tanto, desde que recibe los votos, el diputado se convierte en monopolio de su soberanía y obra en su lugar y así vemos que la democracia clásica que actualmente existe en el mundo, otorga a los miembros de las Asambleas parlamentarias una veneración y una inmunidad que niega a los miembros del pueblo. Esto significa que las Asambleas parlamentarias se han convertido en un medio de usurpar y de monopolizar el poder del pueblo y, por ello, los pueblos tienen hoy derecho a luchar a través de la revolución popular, para destruir los instrumentos de la monopolización de la democracia y de la soberanía que niega la voluntad de las masas y que se llaman Asambleas parlamentarias, y a proclamar su grito resonante repre-

sentado en un nuevo principio: »El pueblo no puede ser sustituido por nadie».

Cuando la Asamblea parlamentaria se forma como consecuencia del triunfo de un partido en unas elecciones es una Asamblea de partido, y no la Asamblea del pueblo, y representa a un partido y no al pueblo; y el poder ejecutivo detentado por la Asamblea parlamentaria es el poder del partido vencedor y no el poder del pueblo. Lo mismo ocurre con la Asamblea parlamentaria en el seno de la cual cada partido dispone de un cierto número de escaños; los titulares de estos escaños son los representantes de su partido y no los representantes del pueblo y el poder que emana de una coalición semejante es el de los partidos de la coalición y no el poder del pueblo. En tales regímenes, el pueblo es la presa por la que se combate y es entonces explotado y sometido por los sistemas políticos que combaten entre sí para alcanzar el poder, para arrancar votos al pueblo, mientras que este se alinea en filas silenciosas, que se mueven como un rosario, a fin de depositar las papeletas en las urnas, de igual modo que echaría otros papeles en los cubos de la basura... Esta es la democracia clásica que domina al mundo entero, bien se trate de regímenes de partido único, de regímenes bipartidistas o multipartidistas, e, incluso, sin partidos; Así se demuestra claramente que «la representación es una impostura».

En cuanto a las Asambleas que se forman por la designación o la sucesión no tienen ningún aspecto democrático.

Teniendo en cuenta que el sistema de elección de Asambleas parlamentarias descansa sobre la propaganda para alcanzar votos, se deduce que se trata de un sistema demagógico, en el verdadero sentido de la palabra. Es posible comprar y manipular los votos al mismo

tiempo que es imposible para los más pobres competir en las luchas electorales, las cuales las ganan los ricos únicamente.

Son los filósofos, los pensadores y los escritores quienes se han hecho abogados de la teoría de la representación parlamentaria, al mismo tiempo que los pueblos eran llevados, sin saberlo, como rebaños, por los reyes, los sultanes, los conquistadores... La máxima aspiración de los pueblos en aquella época era tener a alguien que les representase ante aquellos gobernantes, los cuales rechazaban esta fórmula. Y, por eso, los pueblos luchaban larga y amargamente para conseguir esta aspiración. No es, por tanto, razonable que ahora, después de la victoria de la era de las repúblicas y el comienzo de la era de las masas, la democracia sea tener un pequeño grupo de diputados para representar grandes masas. Es una teoría anticuada y una experiencia superada. El poder debe ser enteramente del pueblo.

Las dictaduras más tiránicas que el mundo ha conocido se han establecido a la sombra de Asambleas parlamentarias.

EL PARTIDO

El partido es la dictadura contemporánea... es el instrumento de Gobierno de la dictadura actual... ya que representa el poder de una fracción sobre el conjunto. Es, en nuestros días, el último de los sistemas dictatoriales conocido. Y, como el partido no es un individuo, refleja una democracia aparente, forjando asambleas o comisiones y propaganda a través de sus miembros. El partido no es de ningún modo un sistema democrático, puesto que se compone o de gentes que tienen los mismos

intereses... o los mismos puntos de vista... o la misma cultura... o forman parte de una misma creencia... o son del mismo lugar, los cuales forman el partido para conseguir sus intereses o para imponer sus opiniones o extender el poder de su doctrina a toda la sociedad.

El objetivo de un partido es alcanzar el poder con el pretexto de la ejecución de su propio programa. No es democráticamente admisible que un partido gobierne a todo un pueblo, pues éste está constituido de muchos intereses, opiniones, ideologías, orígenes, lugares y creencias.

El partido en un instrumento de Gobierno dictatorial que permite a los que tienen las mismas concepciones o los mismos intereses gobernar a todo el pueblo completo, a cualquier pueblo. Así, con relación al pueblo, el partido es una minoría. El objetivo al formar un partido es crear los instrumentos que permitirían gobernar el pueblo... Es decir, gobernar a los que están fuera del partido por medio del partido, pues este se funda, esencialmente, sobre la teoría autoritaria y arbitraria, a saber, el despotismo de sus miembros sobre los restantes elementos del pueblo.

El partido supone que su llegada al poder es el medio de realizar sus objetivos, y que sus objetivos son los del pueblo. Esta es la teoría en la que se basa cualquier dictadura. Sea cual sea el número de partidos, esta teoría es siempre la misma. Incluso la existencia de varios partidos exacerba la lucha por el poder, lo que conduce a1 aniquilamiento de todo logro del pueblo y sabotea cualquier plan que sirva a la sociedad, porque destruir las realizaciones y sabotear los planes es la justificación de la tentativa de tirar de la alfombra bajo los pies del partido rival al del poder para que le sustituya el partido en el poder. La lucha de los partidos entre sí, si no se resuelve por la lucha armada -lo que es raro- toma la forma de la

condena y el desprecio de los hechos mutuamente. Es un combate que se desarrolla necesariamente al precio de los intereses vitales y supremos de la sociedad, alguno de los cuales, sino no todos, serán víctimas de la lucha de los instrumentos de Gobierno para alcanzar el poder. Precisamente, en el hundimiento mismo de estos intereses, el partido (o los partidos) de oposición encuentra la justificación de sus argumentos contra el partido o los partidos que están en el Gobierno.

El partido de oposición, como aparato de Gobierno, para alcanzar el poder debe necesariamente desmontar el sistema de Gobierno que está en el poder y para hacerlo debe minar las realizaciones y sembrar la duda en sus planes, incluso si estos son beneficiosos para la sociedad, con el fin de justificar su inutilidad como instrumento de Gobierno.

De esta manera, los intereses de la sociedad y sus programas se convierten en víctimas de la lucha de los partidos por el poder. Por supuesto, que el conflicto nacido de la multiplicidad de partidos suscita una actividad política intensa, pero no es menos cierto que este conflicto es, por una parte, destructor política, social y económicamente y por otra parte, se resuelve siempre por la victoria de un sistema de Gobierno similar al precedente, es decir, por la caída de un partido y la victoria de otro. Pero se trata siempre de la derrota del pueblo y, por lo tanto, de la derrota de la democracia.

De otro lado, los partidos pueden ser comprados y sobornados, tanto desde el interior como desde el exterior.

El partido, desde que se funda, se erige en representante del pueblo. Después, la dirección del partido se convierte en representante de los miembros de dicho partido; después, el presidente del partido se convierte en

representante de la dirección. Así, el juego de los partidos se revela como un juego cómico engañoso, basado sobre una caricatura de la democracia de contenido egoísta y dominante y contenida fundado sobre las maniobras, las confusiones y el juego político, pero que afirma que el partidismo es, por tanto, el instrumento de la dictadura, aunque moderna. El sistema de partidos es una dictadura al descubierto, sin máscara, que el mundo todavía no ha superado. Es, realmente, la dictadura de la época contemporánea.

El parlamento del partido vencedor es el parlamento de ese partido; el poder ejecutivo puesto en marcha por el parlamento es el poder "del partido sobre el pueblo; el poder del partido que supone estar al servicio de todo el pueblo es, en realidad, el enemigo jurado de una fracción del pueblo, aquella constituida por el partido o los partidos de oposición y sus partidarios. La oposición no es, pues, el censor popular del partido en el poder, pero está al acecho por su propio interés para sustituirle en el poder.

Según la tesis de la democracia contemporánea, el censor legítimo del partido en el poder es el parlamento, del que la mayoría de los miembros pertenece a dicho partido; es decir, que la censura está entre las manos del partido gobernante y el poder emana del partido censor; así aparece claramente la impostura, la falsificación y la falsedad de las teorías políticas que actualmente dominan el mundo y de donde ha surgido la democracia clásica en su forma actual.

“El partido representa sólo a una fracción del pueblo, mientras que la soberanía popular es indivisible”.

“El partido gobierna en representación del pueblo, pero lo correcto es no sustituir al pueblo”

El partido es la tribu de los tiempos modernos... es la taifa. La sociedad gobernada por un partido único es de todo punto comparable a la gobernada por una sola tribu o una sola taifa, pues el partido representa, como ya ha sido señalado, los objetivos de un solo grupo de gente o los intereses de un solo grupo de sociedad o una sola creencia o un solo lugar.

El partido es, a fin de cuentas, una minoría en relación con el número total del pueblo, lo mismo que la tribu, o la taifa. Esta minoría tiene intereses o creencia de taifa común. De estos intereses o de esta creencia se forma la misma concepción. No hay diferencia entre un partido o una tribu con excepción del vínculo de sangre, que, por otra parte, puede haber existido en el nacimiento del partido. La lucha de los partidos por el poder no difiere en nada de la lucha de las tribus o de las taifas por el poder. Si el sistema tribal o de taifas es políticamente rechazado o vilipendiado, lo mismo debe ocurrir con el sistema de partidos, pues ambos proceden del mismo punto y conducen al mismo resultado. Para la sociedad, la lucha de los partidos tiene un efecto tan negativo y destructor como la lucha tribal o de taifas.

LA CLASE

El sistema político de clases es el mismo sistema político de los partidos o el sistema político de las tribus o el sistema político de las taifas. Que una sociedad esté dominada por una clase, un partido, una tribu o una taifa es finalmente la misma cosa.

La clase, como el partido, la tribu o la taifa es un grupo de la sociedad que comparte los mismos intereses. Estos intereses comunes nacen de la existencia de un gru-

po de personas que están unidas por ligaduras de sangre, de creencias, de cultura, de lugar o de nivel de la vida. La clase, el partido, la tribu, la taifa nacen de causas idénticas que conducen a un mismo resultado, es decir, que de los lazos de sangre, de creencias, de nivel de vida, de cultura o de lugar, deriva una misma concepción para alcanzar esos intereses. La forma social del grupo se manifiesta entonces bajo el aspecto de una clase, de un partido, de una tribu o de una taifa que pondrá en marcha un instrumento cuya gestión política será la de conseguir los objetivos y los intereses de grupo. En todo caso, el pueblo no es la clase, ni el partido, ni la tribu, ni la taifa. Cada uno de ellos no es más que una fracción del pueblo y no representan más que una minoría. Cuando una clase, un partido, una tribu o una taifa dominan la sociedad, el régimen que existe se convierte en régimen dictatorial. A pesar de todo, la coalición de clases o de tribus es preferible a la coalición de partidos, porque, en su origen, el pueblo esta esencialmente constituido por un conjunto de tribus. Es raro encontrar, en efecto, alguien que no pertenezca a una tribu y toda la gente pertenece a estamentos sociales definidos. Pero todo un pueblo no es miembro de uno o más partidos, y eso es así porque el partido y la coalición de partidos es la minoría frente a grandes masas que están fuera de ellos.

Con arreglo a la verdadera democracia es injustificable que una clase, un partido, una tribu o una taifa aplaste a todas las otras por su propio interés. Admitir tal eliminación significa rechazar la lógica de la democracia y depender de la lógica de la fuerza. Es un acto de dictadura contrario a los intereses de toda la sociedad, que no está constituida ni de una sola clase, ni de una sola tribu, ni de una sola taifa, ni solo de los miembros del partido. No puede haber justificación para tal actitud. Su explicación

dictatorial es que la sociedad se compone, efectivamente, de numerosas partes, pero una de entre ellas debe eliminar a las otras para quedarse sola en el poder. Tal acción no es entonces en interés del conjunto de la sociedad, sino únicamente en interés de una sola clase, de una sola tribu, de una sola taifa o de un solo partido, es decir, el interés de aquellos que sustituyen el puesto de la sociedad, porque esta medida eliminatoria esta esencialmente dirigida contra los miembros de la sociedad que no pertenecen al partido, a la clase, a la tribu o a la taifa que emprende esta eliminación.

Una sociedad inspirada por la lucha de los partidos es en todo punto comparable a la que está destruida por la lucha tribal o de taifas. El partido constituido en nombre de una clase, automáticamente sustituye a esta clase, transformación espontánea que se prosigue hasta que se convierte en sucesor de la clase enemiga a la suya.

La clase que hereda la sociedad, hereda al mismo tiempo sus características. Esto quiere decir que, si por ejemplo, la clase obrera llega a destruir todas las otras clases, se convertirá en heredera de la sociedad, o sea se convierte en la base material y social de la sociedad, y como heredero lleva las características de aquel al que hereda, aunque estas características no aparezcan todas a la vez, pero aparecen durante el desarrollo y sucesivos nacimientos; a medida que el tiempo pasa, las características de las clases excluidas resurgirán en el interior de la misma clase obrera. Los que tienen esas características se diferencian según el carácter. Así, la clase obrera se convertirá poco a poco en una sociedad distinta, teniendo las mismas contradicciones que la antigua sociedad.

Los niveles material y moral de los individuos se diferencian en un primer tiempo; después, aparecen los grupos

y se transforman automáticamente en clases, las mismas clases abolidas, y vuelve a comenzar la lucha para gobernar la sociedad. Primero, cada conjunto de individuos; después, cada grupo; después, cada nueva clase intentarán cada uno de ellos convertirse en un instrumento de Gobierno. La base material de la sociedad es inestable porque es también social.

Por otra parte, el sistema de Gobierno por una sola base material de la sociedad podría estabilizarse durante cierto tiempo. Pero está destinado a la desaparición desde el momento en que nacen los nuevos niveles material y social a partir de esta misma base social. Toda sociedad donde se combaten las clases era, en el pasado, una sociedad de clase única. Pero esta misma clase ha engendrado otras clases, de la evolución inevitable de las cosas.

La clase que arrebató la propiedad a las otras y la tiene en su mano con el fin de que el aparato de Gobierno quede en su provecho, encontrará que esta apropiación ha hecho su labor dentro de esta clase lo mismo, ella actúa en el interior de la sociedad como un todo.

En resumen, las tentativas de uniformar la base material de la sociedad, con vistas a resolver el problema del poder o de poner fin a la lucha en provecho de un partido, de una clase, de una tribu o de una taifa han fracasado de la misma manera que las tentativas de satisfacer a las masas por la elección de representantes o conocer su opinión por medio de referéndum; repetirla se convertiría en perder el tiempo de la persona y, por otra parte, burlarse de los pueblos.

EL REFERENDUM

El referéndum es una impostura hacia la democracia. Aquéllos que dicen “SI” y aquéllos que dicen “NO” no expresan realmente su voluntad, sino que están amordazados en virtud del concepto de la democracia moderna y no les está permitido pronunciar más que una palabra: “SI” o “NO”. Se trata del sistema represivo dictatorial máximo y más duro. El que dice “NO” debe poner la razón y explicar por qué él no ha dicho “SI”. Y él que ha dicho “SI” debe poder justificar esta afirmación y explicar por qué no ha dicho “NO” y qué quiere cada uno, la razón de su aceptación o de su rechazo.

¿Cuál es el camino que deben seguir entonces los grupos de personas para librarse definitivamente de las épocas de arbitrariedad y de dictadura?

Puesto que en la cuestión de la democracia el problema insoluble es el del sistema de Gobierno, problema que se expresa en la lucha de partidos, de clases, o de individuos, puesto que la invención de los métodos electorales y de los referéndum no es más que un camuflaje del fracaso de estas experiencias incompletas en la solución de ese problema; la solución consiste en encontrar un sistema de Gobierno que no sea uno de todos estos instrumentos que son el escenario de la lucha y que no representan más que un solo lado de la sociedad. Es decir, encontrar un sistema de gobierno que no sea un partido, una clase, una taífa o una tribu, sino un sistema que sea el pueblo entero, y no su representante ni su sustituto. “No sustituir al pueblo” y “la representación es una impostura”

Si fuera posible encontrar este sistema, el problema estaría entonces resuelto. La democracia popular llegaría a ser realidad y las sociedades humanas habrían puesto

fin a las épocas de arbitrariedad y dictadura, que serían reemplazadas por el poder del pueblo.

El “Libro verde” presenta la solución definitiva al problema del sistema de gobierno y traza el camino a los pueblos para pasar de las épocas de la dictadura a las épocas de la democracia verdadera.

Esta nueva teoría está fundada en el poder del pueblo, sin sustituto ni representación y realiza una democracia directa de una manera organizada y eficaz. No es igual a la vieja tentativa de democracia directa que le falta la posibilidad de realización en el terreno práctico y que está vacía de seriedad por la ausencia de la organización popular a los niveles inferiores.

LOS CONGRESOS POPULARES Y LOS COMITES POPULARES

Los congresos populares son el único medio de la democracia popular. Todo sistema de Gobierno diferente a este modo, el modo de los congresos populares, es un sistema de Gobierno no democrático. Todos los regímenes gubernamentales que prevalecen actualmente en el mundo no serán democráticos mientras no hayan descubierto este modo. Los congresos populares son el último resultado del movimiento de los pueblos hacia la democracia. Los congresos populares y los comités populares son el fruto final definitivo de la lucha de los pueblos por la democracia. Los congresos populares y los comités populares no son invenciones de la imaginación, sino que son productos del pensamiento humano, que ha asimilado todas las experiencias humanas para conseguir la democracia.

La democracia directa, cuando es puesta en práctica, es

indiscutible e incontestablemente el método ideal de Gobierno. Como un pueblo, sea cual sea su población, no puede ser reunido a la vez para discutir, estudiar y decidir su políticos, las naciones se desvían de la democracia directa, que se convierte en una idea utópica alejada de la realidad, y ha sido sustituida por numerosas de Gobierno como son las Asambleas parlamentarias, las alianzas de partidos y los referéndums, que terminan todos ellos por aislar al pueblo de gestionar la política de sus asuntos y por usurpar su soberanía y monopolizar la política y la soberanía en provecho de estos aparatos sucesivos y en lucha por el poder, bien sean individuo, clase, taifa, tribu, parlamento o partido.

Pero el “Libro Verde” anuncia a los pueblos la orientación en el camino de la democracia directa, de acuerdo con un planteamiento bueno y práctico.

Puesto que en la idea de la democracia directa no hay dos personas normales que estén en desacuerdo que es la ideal, aunque era imposible ponerla en práctica: y puesto que esta Tercera Teoría Universal nos presenta una experiencia realista de la democracia directa, el problema de la democracia se encuentra entonces definitivamente resuelto en el mundo. ¡No queda a las masas más que luchar para abatir todas las formas dictatoriales de Gobierno que dominan actualmente en el mundo y que son de modo falaz llamadas democracias con sus diversas manifestaciones: del parlamento, a la taifa; de la tribu y la clase, al partido único, al bipartidismo o al multipartidismo!

La democracia no tiene más que una sola forma y una sola teoría. Las diferencias y las divergencias entre los sistemas llamados democráticos son la prueba de que no son democráticos. El poder del pueblo no tiene más que un solo rostro y no se puede realizar el poder popu-

lar nada más que de una sola manera: por los congresos populares y los comités populares. “No hay democracia sin congresos populares y los comités en todas partes”

Primeramente el pueblo se divide en congresos populares de base. Cada congreso elige un comité para que lo dirija. El conjunto de estos comités forman los congresos populares para cada zona, diferentes de aquellos de la base para cada zona. Después, las masas de los congresos populares de base eligen a comités populares administrativos para sustituir a la administración del Gobierno. A partir de ese momento, todos los centros de la sociedad se encuentran dirigidos por los comités populares y estos comités populares que dirigen estos centros son responsables ante los congresos populares de base, los cuales les señalan la política a seguir, controlando la ejecución de esta política.

Así, la administración será popular y el control será popular y se pondrá fin a la definición anticuada de la democracia, según la cual “la democracia es el control del gobierno por el pueblo”. La definición justa que la sustituirá es: “la democracia es el control del pueblo por el pueblo”

Todos los ciudadanos miembros de estos congresos populares pertenecen por sus funciones o por sus profesiones a grupos o a sectores diferentes: obreros, campesinos, estudiantes, comerciantes, artesanos, funcionarios y profesionales. Además de pertenecer como ciudadanos a los congresos populares de base o a los comités populares, pueden constituir sindicatos o aquellas uniones profesionales que les son propias.

Los congresos populares de base, los comités populares, los sindicatos y las uniones integran definitivamente el congreso General del pueblo donde se encuentran los dirigentes de los congresos populares, los comités popu-

lares, las uniones sindicales o profesionales.

Lo que sea debatido en el Congreso General del Pueblo, que se reúne una vez por año, será sometido, a su vez, a los congresos populares y a los comités populares, a los sindicatos y a las uniones. Los comités populares, responsables ante los congresos populares de base, comenzarán entonces a poner en ejecución el programa así elaborado.

El Congreso General del Pueblo no es el conjunto de miembros o de personas físicas, como en las Asambleas parlamentarias, sino el reencuentro de los congresos populares de base, de los comités populares, de las uniones y los sindicatos y de todas las agrupaciones profesionales.

Así, la cuestión del aparato de Gobierno será resuelta y, al mismo tiempo, se habrá puesto fin a los sistemas dictatoriales. El pueblo se convertirá en el sistema de Gobierno y el problema de la democracia en el mundo quedará definitivamente resuelto.

LA LEY DE LA SOCIEDAD

La ley de la sociedad es el otro problema paralelo al sistema de Gobierno que no ha encontrado aún su solución en el tiempo moderno, a pesar de que se resolvió en otros tiempos de la historia.

Que un comité o un parlamento legisle por la sociedad no es válido y es antidemocrático. Que la ley de la sociedad sea enmendada o derogada por un individuo, una comisión o un consejo es también inválido y antidemocrático. ¿Cuál es entonces la ley de la sociedad? ¿Quién la elabora? ¿Cuál es su importancia con relación a la democracia?

La verdadera ley de cualquiera sociedad es el uso o la religión; toda otra tentativa para encontrar la ley para cualquiera sociedad, al margen de estas dos fuentes, es no válida e ilógica.

Las constituciones no son la ley de la sociedad. La constitución es una ley positiva fundamental y tiene necesidad de una fuente en la que pueda basarse para que se justifique. El problema de la libertad en los tiempos modernos reside en que las constituciones se han convertido en la ley de la sociedad y en que las constituciones no se apoyan más que sobre las concepciones de los sistemas de Gobierno dictatoriales dominantes en el mundo, bien se trate de un individuo o de un partido.

La prueba está aquí, en la diferencia de una constitución a otra, a pesar de que la libertad del hombre es siempre la misma. La causa de estas diferencias es la disparidad de las concepciones de los sistemas de Gobierno. Este es el punto mortal de la libertad de los regímenes del mundo contemporáneo.

El medio por el que los instrumentos de Gobierno buscan el dominio de los pueblos se consigna en las constituciones y la gente está obligada a someterse a la fuerza de las leyes derivadas de la constitución que, a su vez, es producto del gusto y de las concepciones del sistema gubernamental.

El derecho positivo de los sistemas de gobierno dictatoriales ha reemplazado al derecho natural.

La ley positiva ha reemplazado a la ley natural y ha perdido las medidas de las cosas.

El hombre es el hombre en todas partes. Es uno en su creación, uno en sus sentimientos. Por ello, la ley natural es una ley lógica para el hombre considerado como tal unidad. Después vinieron las constituciones, como leyes

positivas, que contemplan al hombre en su diversidad. Su concepción no tiene otra justificación que la voluntad de los sistemas para gobernar al individuo, un consejo o clase social, o un partido, para dominar a los pueblos. Así vemos con frecuencia cambiar las constituciones cuando cambien los sistemas de Gobierno. Esto demuestra que la constitución no es una ley natural, sino más bien el capricho de los sistemas de Gobierno que se establece para servir a sus intereses.

Este es el peligro que acecha a la libertad sobre todo donde la ley verdadera de esta sociedad humana está ausente y ha sido reemplazada por leyes positivas, sobre las normas destacadas por el sistema de Gobierno con el objeto de gobernar a las masas. Sin embargo, esencialmente, la forma de Gobierno debería adaptarse a la ley de la sociedad y no al revés. Por lo tanto, la ley de la sociedad no puede ser objeto de una redacción o de una invención. La importancia de la ley reside en que es el criterio para distinguir la verdad de la mentira, lo falso de lo verdadero, así como los derechos de los individuos y sus deberes. Es que la libertad está amenazada en cuanto la sociedad no tenga una normativa sagrada, con reglas estables y sometidos a la transformación o al reemplazamiento por cualquier de los sistemas de Gobierno, sino que es el sistema de Gobierno quien está obligado a seguir la ley de la sociedad. Pero, actualmente, los pueblos, a lo ancho del mundo, están gobernados por leyes positivas susceptibles de ser cambiadas y derogadas en función de las luchas de los instrumentos de Gobierno para conseguir el poder.

El referéndum de los pueblos sobre las instituciones algunas veces no es suficiente, pues el referéndum, en sí mismo, es una impostura sobre la democracia que no permite más que una sola palabra. Que es “sí” o “no”

solamente. Los pueblos están obligados a realizar el referéndum en virtud de leyes positivas. El referéndum sobre la constitución no significa que es la ley de la sociedad, pero significa que es solamente una constitución, o sea, que es un objeto sometido a referéndum y nada más. La ley de la sociedad es un patrimonio humano eterno y no es propiedad sólo de los vivos. De esta verdad, redactor una constitución y someterla a referéndum de los presentes es ridículo.

Los códigos de las leyes positivas, emanadas de constituciones están llenos de sanciones materiales dirigidas contra el ser humano, mientras que el uso casi está desprovisto de ellas. El uso no prevé sanciones materiales, sino morales, dignas del ser humano. La religión engloba y absorbe al uso. La mayoría de las sanciones materiales en la religión están aplazadas. La mayoría de sus mandamientos son enseñanzas, indicaciones y respuesta a sus problemas y ésta es la ley más apropiada para el respeto del ser humano. La religión no prevé sanciones inmediatas más que en casos extremos a la sociedad. La religión absorbe al uso, que es la expresión de la vida natural de los pueblos. En este sentido, la religión que contiene el uso es una confirmación de la ley natural. Las leyes no religiosas, las de no uso, son creaciones del hombre contra otro hombre. Son, por consecuencia, inválidas, pues están desprovistas de estas fuentes naturales que son el uso y la religión.

QUIÉN CONTROLA LA MARCHA DE LA SOCIEDAD

La cuestión está en saber quién controla la marcha de la sociedad para prevenir una eventual desviación con relación a la ley de la sociedad. Democráticamente, ningun-

na parte puede pretender, en nombre de la sociedad, disponer por si sola del derecho de control parlamentario. Entonces, “la sociedad es su propio censor”

Cualquiera pretensión de cualquiera parte, individuo o grupo de ser responsable de la ley es dictadura, porque la democracia significa la responsabilidad de toda la sociedad y, por tanto, el control recae en la sociedad entera. Ésta es la democracia, pero ¿cómo implantarla? Por medio del sistema de Gobierno democrático que resulta de la organización de la propia sociedad en “congresos populares de base” y del Gobierno popular por medio de los comités populares y, después por el Congreso General del pueblo (congreso nacional), donde se agrupan los congresos populares, los comités populares administrativos, los sindicatos, las uniones y el conjunto de las demás organizaciones profesionales. Según esta teoría, el pueblo es el sistema de Gobierno y el pueblo, en ese caso, es su propio censor. Así se realiza el autocontrol de sociedad sobre su ley.

CÓMO PUEDE LA SOCIEDAD RECTIFICAR SU ORIENTACION EN CASO DE DESVIACION DE LA LEY

Si el sistema de Gobierno es dictatorial, como sucede en los regímenes políticos en todo el mundo, y en el caso de desviación con respecto a la ley de la sociedad, la sociedad no tiene otro medio de expresar y de corregir la desviación que la violencia, es decir, la revolución contra el sistema de Gobierno. La violencia o la revolución, incluso si expresan la toma de conciencia de la sociedad respecto a esta desviación, no son obra del conjunto de la sociedad. Son solamente emprendidas por aquellos que tienen posibilidad de iniciativa y la audacia de declarar la

voluntad de la sociedad. Sin embargo, esta puerta conduce a la dictadura, porque esta iniciativa revolucionaria puede, por necesidad de la revolución, dar el poder a un sistema de Gobierno que sustituya al pueblo, lo que significa que el sistema de Gobierno sigue siendo dictatorial. Por mucho que sean consecuencias de la existencia de una situación anterior no democrática, la violencia y el cambio por la fuerza son, en sí mismas actos no democráticos. Una sociedad que gira aún alrededor de este axioma es una sociedad retrasada.

¿Cuál es, por tanto la solución?

La solución es que el pueblo llegue a ser el sistema de Gobierno desde los congresos populares de base hasta el congreso General del pueblo, que se ponga fin a la administración gubernamental para ser reemplazada por los comités populares, y que el Congreso General del pueblo sea un congreso nacional, en el que se agrupen los congresos populares administrativos, las uniones, los sindicatos y todas las asociaciones profesionales. Si se produce una desviación respecto a la ley de la sociedad en un sistema semejante sería una desviación colectiva que sería tratada de una manera colectiva, por la revisión democrática y no por la fuerza. La forma de revisar o tratar una desviación no es ya un proceso de erección voluntaria del modo del cambio o del trato, sino una consecuencia ineludible de la naturaleza de ese régimen democrático. En un caso semejante, no hay ningún grupo exterior contra el que pudiera ser dirigido una acción violenta o al que pudiera hacerse responsable de esta desviación.

LA PRENSA

Una persona normal tiene el derecho de expresarse, incluso de una manera incoherente para decir que es un loco. Una persona jurídica también es libre de expresar su personalidad jurídica. Pero en los dos casos el primero no representa nada más que a sí mismo y en el segundo nada más que a las personas físicas que constituyen la personalidad jurídica. La sociedad se compone de numerosas personas físicas y de numerosas personas jurídicas. Así, cuando una persona física se expresa de una manera irracional, por ejemplo, esto no significa que los otros miembros de la sociedad son también irracionales. La opinión de una persona física no compromete nada más que a ella misma.

La opinión de una persona jurídica no expresa más que la expresión de intereses o ideas del grupo que constituye esta persona jurídica.

Una empresa de producción y venta de tabaco sólo representa los intereses de aquellos que constituyen esta empresa, es decir, de aquellos que se aprovechan de producción o venta del tabaco, aunque esto sea perjudicial a la salud de los demás.

La prensa es un medio de expresión de la sociedad y no el medio de expresión de una persona física o jurídica. Entonces, lógica y democráticamente, no puede ser de propiedad de uno o de otro. En el caso de un particular propietario de un periódico, este es su periódico y expresa su punto de vista únicamente. Pretender que es el periódico de la opinión pública es una pretensión falsa y sin ningún fundamento, porque no expresa, en realidad, más que el punto de vista de una persona física. No es democráticamente admisible que una persona física posea un medio de difusión o de información general. Y, sin

embargo, tiene el derecho natural de expresarse, por no importa qué medio, aunque este medio sea irracional para poder probar su locura. Por ejemplo, el periódico que publica un sindicato de comerciantes o una cámara de comercio es solamente el medio de expresión de esta categoría social particular. Expresa solo su punto de vista y no el punto de la opinión pública. Esto vale lo mismo para las otras personas o físicas de la sociedad.

La prensa democrática es aquella que publica un comité popular compuesto por todas las categorías sociales, es decir, de asociaciones de obreros, asociaciones de mujeres, asociaciones de estudiantes, asociaciones de campesinos, asociaciones de profesionales, asociaciones de funcionarios, asociaciones de artesanos y hasta el fin de categorías de cualquier sociedad. En este caso, y no en otro, la prensa o todo otro medio de información, es la expresión de la sociedad entera, refleja su concepción general. Serán entonces una prensa democrática o una información democrática.

Si el Colegio de Médicos publica una revista no debe tratarse nada más que de una revista médica, a fin de que sea realmente la expresión de los que la publican. Esto vale igual para las demás o restantes categorías.

Una persona física tiene el derecho de expresarse, solamente a si misma, pero no tiene el derecho democráticamente de expresarse más que a sí mismo.

Así, se resuelve, de raíz y democráticamente, lo que se llama en el mundo “el problema de libertad de prensa”

El problema de libertad de prensa, que no ha cesado de ser debatido en el mundo, nace del problema general de la democracia. No podrá ser zanjado en tanto no se resuelva la crisis de la democracia completamente de toda la sociedad.

No hay más que una sola vía para resolver este embrollado problema, quiero decir, problema de la democracia, que es una vía única, que es la vía de la Tercera Teoría Universal.

Según esta teoría el régimen democrático es una estructura coherente, donde cada piedra descansa sobre la que está debajo de los congresos populares de base, los congresos populares, los comités populares y las uniones profesionales, hasta que se encuentran todos en el Congreso General del pueblo.

No existe absolutamente otra concepción de una sociedad democrática al margen de ésta.

Finalmente, la era de las masas, arrastrándose rápidamente a nosotros, después de las eras de las repúblicas, inflama los sentimientos y deslumbra la vista. Pero, en tanto que anuncia la verdadera libertad a las masas y la feliz liberación de las cadenas de los instrumentos de Gobierno, puede preceder a una era de anarquía y de demagogia, si la democracia nueva que es la del poder del pueblo, no recae volviendo a constituirse en el poder de un individuo, de una clase, de una clase, de una taifa, de una tribu o de un partido.

Tal es la democracia verdadera desde el punto de vista teórico, pero en la práctica son siempre los más fuertes quienes gobiernan, en decir, que la parte fuerte en la sociedad es la que gobierna.

SEGUNDA PARTE

LA SOLUCION DEL PROBLEMA ECONÓMICO

“EL SOCIALISMO”

LOS FUNDAMENTOS ECONOMICOS DE LA TERCERA TEORIA UNIVERSAL

APESAR de las importantes evoluciones históricas realizadas por la vía de solución del problema del trabajo y los salarios, es decir, la relación entre trabajadores y empresarios, entre propietarios y productores, como la determinación de las horas de trabajo, el pago de las horas extraordinarias, los permisos y vacaciones, el reconocimiento de un salario mínimo, la participación de trabajadores en las ganancias y en la producción, la prohibición del despido arbitrario, la seguridad social, el derecho a la huelga así como todo el contenido de las legislaciones de trabajo, prácticamente a la par de toda legislación moderna, y pese a las transformaciones no menos importantes en el terreno de la propiedad, en cuanto a la promulgación de regímenes tendentes a la limitación de ingresos y otros prohibiendo la propiedad privada, confiándola al Gobierno; pese a todos estos avances, nada desdeñables en la trayectoria del problema económico, éste sigue absolutamente vigente, a pesar de las mejoras, cambios y progresos logrados que lo han hecho menos agudo que los pasados siglos, con la consiguiente consecución de múltiples beneficios para los trabajadores. Pero el problema económico sigue sin ser resuelto en el mundo, ya que los intentos realizados en el sector de la propiedad no han solucionado el problema de los productores, que permanecen en su condición de asalariados, pese al traspaso de la propiedad, desde la extrema derecha hacia la extrema izquierda, pasando por distintas posiciones en el centro entre la izquierda y la derecha.

Tampoco los intentos efectuados en el terreno de los salarios son menos importantes que los realizados en relación con la propiedad y su traspaso de una situación

a otra. En el conjunto del tratamiento de esta cuestión, se incluyen las ventajas obtenidas por los trabajadores, contenidas en la legislación y defendidas por los sindicatos, con lo que ha cambiado el mal estado en que se hallaban los productores en vísperas de la revolución industrial y adquirido los obreros, técnicos y administrativos un conjunto de derechos, antes inalcanzables, a lo largo del tiempo. Pero, de hecho, el problema económico sigue en pie.

El intento habido en materia de salarios no representa en absoluto una solución. Se trata de un intento ficticio y reformista, más parecido a la caridad que al reconocimiento del derecho de los trabajadores. ¿Por qué se les paga a los trabajadores un salario? Pues, porque han realizado una producción a favor de otros que les han contratado para que efectuaran esta producción. Por lo tanto, no han consumido su producción, sino que se han visto obligados a cederla a cambio de un salario, cuando en buena norma, “quien produce consume”. Por mucho que mejoren sus salarios, los asalariados son una especie de esclavos.

El asalariado es casi un esclavo del “señor” que le arrienda. Más aun, es un esclavo temporal y su esclavitud lo es en función del trabajo que realiza a cambio de un salario pagado por el patrón, independientemente de la condición de éste, sea persona o Gobierno. En su relación con el propietario o la entidad productora, el así como en cuanto a su comunidad de intereses particulares, no dejan de ser asalariados, en todos los casos y en todo el mundo, pese a la diversidad de la situación de la propiedad, de derecha a izquierda. Incluso las instituciones económicas del sector público no ofrecen a sus trabajadores más que salarios y otras ayudas sociales más parecidas a la caridad, que los potentados empresarios

del sector privado dan a sus obreros, que a otra cosa.

Decir que los ingresos, en los casos de propiedad pública, revierten en la sociedad, con los trabajadores incluidos, a diferencias de las empresas privadas, en que revierten exclusivamente en los propietarios, resulta cierto, visto el interés general de la sociedad y no los intereses particulares de los trabajadores. Incluso, suponiendo que el poder político que ejerce el monopolio de la propiedad, pertenece, a toda la sociedad, es decir, que es el poder del pueblo que ejerce, en toda su integridad, a través de las Asambleas Populares, de los Comités Populares, de los sindicatos profesionales, no como poder de una sola clase, de un solo partido o conjunto de partidos, ni como poder tribal de una tribu, una familia o un individuo, ni ningún tipo de poder parlamentario, Aún así, lo que revierte directamente en los trabajadores, en cuanto a sus intereses particulares, en forma de salario, participación en beneficios o servicios sociales, es lo mismo que le corresponde en las empresas privadas. Es decir, que los trabajadores, tanto de la institución pública como de la empresa privada, son asalariados, a pesar de ser distinto del propietario.

De este modo, la evolución que había en el terreno de la propiedad, en cuanto a su traspaso de una mano a otra, no ha solucionado el problema del derecho del trabajador a la propia producción que él realiza de manera directa, no a través de la sociedad, ni a cambio de un salario. Lo demuestra el hecho de los productores siguen siendo asalariados, pese al cambio la situación de la propiedad.

La solución definitiva la constituye la abolición del salario, la liberación del hombre de su esclavitud y el retorno a las normas naturales que han determinado la relación antes de la aparición de las clases, de las formas de go-

bierno y de las leyes positivas.

Estas normas naturales son la medida y la única fuente válida para las relaciones humanas.

Las normas naturales han generado un socialismo natural, basado en la igualdad entre los factores económicos de la producción, logrando una casi igualdad entre los individuos en cuanto al consumo de la naturaleza. Mientras, la explotación del hombre por el hombre y la apropiación por el individuo de una mayor proporción de riqueza que la que le corresponde, representa el fenómeno de desviación de la norma natural, el comienzo de la corrupción de la vida de la colectividad humana y la aparición de la sociedad de explotación. Si analizamos los factores económicos de la producción, desde la remota antigüedad hasta nuestros días, hallaremos que, necesariamente, se componen de factores básicos, tales como material de producción, medios de producción y productores. La norma natural de igualdad establece que a cada uno de los elementos de la producción le corresponde una parte de dicha producción. Porque si falta de ellas, deja de haber producción. Es decir, que cada uno de los factores desempeña un papel fundamental en el proceso de producción, sin el cual ésta cesaría.

Y, como quiera que todos los factores sean necesarios y fundamentales, resulta entonces que todos son igualmente imprescindibles en el proceso productivo, con lo que sus derechos a la producción que ellos mismos han generado deben ser, asimismo, iguales. Así, el predominio de uno sobre otro chocaría con las normas naturales de igualdad y atentaría contra el derecho de los demás. Por tanto, a cada factor le corresponde una parte, independientemente de su condición. Si nos encontramos ante un proceso de producción en el que intervengan solamente dos factores, a cada uno de ellos le corres-

ponderará la mitad de la producción; si son tres, la tercera parte, y así sucesivamente.

Al aplicar esta norma natural a la realidad antigua y contemporánea, concluiremos lo siguiente:

Durante la etapa de producción manual, el proceso productivo se componía de materias primas y hombre-productor. Después, fue introducido, entre ellos, el medio de producción, utilizado por el hombre en este proceso y de que se toma por modelo al animal, en calidad de unidad de fuerza. Más tarde, este medio fue evolucionando y la maquina ha reemplazado al animal. Luego, la clase y la calidad de las materias primas han pasado, de ser sencillos y baratos, a ser materias compuestas y extremadamente valiosas. También el hombre se ha transformado, y paso de ser sencillo trabajador a ser un ingeniero y técnico, de grupos masivos de obreros se ha pasado a reducidos conjuntos de técnicos. Sin embargo, los factores de producción, aunque cambien cualitativa y cuantitativamente, no modifican, en esencia, el grado de necesidad de cada uno de ellos en el proceso de producción. Por ejemplo, el hierro que constituye una de las materias primas de producción, antes y ahora, se trabajaba con métodos primitivos, para fabricar, manualmente, un cuchillo, un hacha o una lanza. Ahora la misma materia prima se elabora en altos hornos, para que los ingenieros y técnicos tabiquen maquinaria, motores y vehículos de distinta clase. El animal, que era el caballo, la mula, el camello, etc., que constituía un factor de producción, ha sido reemplazado por la gran fábrica y las gigantescas maquinas. Las materias de producción que antes eran instrumentos primitivos se han convertido ahora en complejos equipos técnicos. Sin embargo, los principales factores de producción siguen siendo constantes esenciales, pese a su fabuloso desarrollo, y esta constancia

esencial de los factores de producción hace de la norma natural la única regla válida, a la que hay que volver, inevitablemente, para solucionar, definitivamente, tras el fracaso de todos los intentos históricos que han ignorado tales normas naturales.

Las anteriores teorías históricas han tratado el problema económico desde la perspectiva de la propiedad, perteneciente, exclusivamente a uno de los factores de producción y desde la perspectiva de los salarios, a cambio de producción, sin resolver el verdadero problema, el de la propia producción. (Así, la más sobresaliente característica de los sistemas económicos actualmente vigentes en el mundo es la del sistema de salarios que priva al trabajador de todo derecho a los productos que él elabora tanto por cuenta de la sociedad como de una empresa privada).

Las empresas industriales de producción se basan en material de producción, maquinaria y trabajadores. El proceso productivo se genera mediante la utilización, por los trabajadores, de la maquinaria para la elaboración de las materias primas. Desde luego, los productos elaborados y listos para el consumo, habrán pasado por un proceso de producción que no tendría lugar de no reunirse los factores de materia prima, fábrica y trabajadores, de forma que, si descartáramos las materias primas, la fábrica no tendría qué producir, y si descartamos a ésta, tampoco se elaborarían aquellas. Y, al mismo tiempo, si dejamos de lado a los productores tampoco funcionaría la fábrica. Así, los tres factores del proceso de producción resultan igualmente necesarios. Si prescindimos de uno de ellos, el proceso productivo no se podría llevar a cabo, como tampoco serían dos de los tres factores suficientes para efectuar la producción en ausencia del tercero. En este caso, el principio natural impone la igual-

dad del grado de necesidad de estos tres factores para la producción, es decir, que la producción de la fábrica se divide en tres partes, cada una de las cuales corresponde a uno de los factores. Lo importante no es solo la fábrica, sino quien consume su producción.

Asimismo, el proceso de producción agrícola que se lleva a cabo gracias al hombre y la tierra, sin utilización de un tercer medio, resulta igual que el proceso de producción industrial manual. En ambos casos, la producción se divide en dos partes solamente, según los factores de producción. En caso de utilizar un medio mecánico o similar para la producción agraria, ésta se dividiría en tres partes: la tierra, los campesinos y la máquina utilizada.

De este modo, se establece un sistema socialista al que se someten todos los procesos de producción en base a este principio natural.

Los productores son los trabajadores y se llaman así porque la palabra trabajador o proletario ya no resulta real debido a que los trabajadores, según la definición clásica han empezado a cambiar cuantitativa y cualitativamente. La clase trabajadora está en constante decrecimiento, en una proporción inversa a la del avance de la tecnología y la ciencia.

La máquina produce ahora el esfuerzo que antes requería un determinado número de trabajadores. A su vez, la puesta en funcionamiento de la máquina requiere ahora un menor número de trabajadores que antes. A esto se refiere el cambio cuantitativo de la fuerza trabajadora. Por otra parte, la máquina precisa capacidad técnica en lugar de la fuerza física. Y este es el cambio cualitativo de la fuerza trabajadora.

Así, una sola fuerza se convierte en factor de producción. La clase trabajadora deja de estar compuesta por gran-

des masas de mano de obra no cualificada, para estar formada por reducidos grupos de técnicos, ingenieros y científicos, gracias a los progresos experimentados. Como consecuencia de esto, los sindicatos obreros habrán de desaparecer para ser reemplazados por sindicatos de ingenieros y técnicos, ya que el avance científico ha constituido para la humanidad un logro irreversible, con el que el analfabetismo ha quedado definitivamente condenado. En función de esto, los trabajadores convencionales vienen ahora a representar un fenómeno llamado a desaparecer, paulatinamente, ante los progresos científicos. No obstante, el nuevo hombre seguirá siendo un factor esencial en el proceso de producción.

LA NECESIDAD

La libertad del hombre siempre será incompleta mientras sus necesidades estén supeditadas a terceros. La necesidad puede conducir a la esclavitud del hombre por el hombre. Así, la explotación es resultado de la necesidad, que constituye un auténtico problema. Con esto, la lucha surge de la supeditación de las necesidades del hombre.

LA VIVIENDA constituye una necesidad ineludible para el individuo y la familia, por lo cual no debe ser propiedad de otros. Un hombre no tendrá libertad mientras habite una vivienda propiedad de otro, a cambio o no de un alquiler. Por ello, todos los intentos realizados por los distintos Estados del mundo, para tratar el problema de la vivienda, no representan, en absoluto, una solución. Esto se debe a que tales intentos no apuntan hacia soluciones radicales y definitivas – es decir, la necesidad de que el hombre sea dueño de su vivienda – sino que han girado

en torno del valor de la renta (elevarla, reducirla y legislarla, etc.) tanto si es por cuenta del sector público o privado. En la sociedad socialista, ninguna entidad – ni siquiera la propia sociedad – debe controlar las necesidades del hombre. Nadie tiene derecho construir una vivienda que exceda de sus propias necesidades y las de sus sucesores, con el propósito de arrendarla. La vivienda representa una necesidad para otros y su construcción con el fin de arrendarla es tanto como emprender el control de la necesidad de los demás. Y en la necesidad radica la libertad.

LA RENTA constituye una necesidad ineludible para el hombre. La renta de un hombre en la sociedad socialista no debe ser un sueldo pagado por nadie o una caridad ofrecida por los demás. En la sociedad no debe haber asalariados, sino socios. Tu renta es tu propio patrimonio, que tú administras en función de tus necesidades. Es tu parte en la producción de la cual eres uno de los principales factores, no un salario a cambio de una producción a favor de cualquier otro.

EL TRANSPORTE es igualmente una necesidad imprescindible para el individuo y la familia. Tu medio de transporte no debe ser propiedad de otros, pues en la sociedad socialista ningún hombre o entidad tiene el derecho de poseer medios de transporte con el propósito de alquilarlos, ya que ello supone el control de las necesidades de los demás.

LA TIERRA La tierra no es propiedad de nadie. Sin embargo, cada cual tiene derecho a explotarla para su propio beneficio, mediante su labranza, cultivo y regadío, a

lo largo de toda su vida y la de sus herederos, en la medida de su esfuerzo personal - es decir, sin emplear a otros con o sin sueldo - y la satisfacción de sus necesidades. De admitirse la apropiación de la tierra, no lo harían más que los presentes en la misma. La tierra es fija y sus usuarios cambian al paso del tiempo, en oficio, capacidad y presencia.

La finalidad de la nueva sociedad socialista es la formación de una sociedad feliz por ser libre. Para lograrlo, hay que satisfacer las necesidades materiales y morales de hombre, mediante la liberación de las mismas del control y la supeditación de los demás.

Esta satisfacción de las necesidades del hombre debe llevarse a cabo sin explotación por parte de otros; de lo contrario se encontraría en contradicción con la meta de la nueva sociedad socialista.

En la nueva sociedad, el hombre o bien trabaja por su propia cuenta para asegurarse sus necesidades materiales, o bien lo hace para una empresa socialista, en la que sea socio de producción, o presta un servicio público a la sociedad, con lo que ésta le proporcionaría la satisfacción de sus necesidades materiales.

La actividad económica en la nueva sociedad es una actividad productiva para la saturación de las necesidades materiales. No es una actividad improductiva o lucrativa, para ahorrarse excedentes una vez satisfechas estas necesidades, lo que no tendría lugar en virtud de las nuevas bases socialistas.

Así, la finalidad lícita de actividad económica de los ciudadanos es, únicamente, la satisfacción de sus necesidades, ya que la riqueza del mundo es limitada, al menos en cada etapa. Igualmente lo es la riqueza de cada sociedad. Por ello, nadie tiene derecho a realizar una

actividad económica con el propósito de adueñarse de una parte de esta riqueza, que sobrepase la correspondiente a la saturación de sus necesidades, puesto que la parte excedente corresponde a la necesidad de otros. En todo caso, podría ahorrar parte de sus propias necesidades de la producción, no del esfuerzo de los demás. Si se admite la realización de una actividad económica mayor a la requerida para la saturación de las necesidades, otro se vería privado de la satisfacción de las suyas.

El ahorro del excedente de la necesidad propia corresponde a la necesidad de otros de la riqueza de la sociedad.

Tolerar la producción propia para la obtención de un ahorro sobrante de la satisfacción de las necesidades, así como su utilización para disponer de excedente —es decir, la explotación del hombre para la saturación de las necesidades de los demás y la obtención de un ahorro, a favor de otro y a expensas de las necesidades propias— es lo que representa, precisamente, la explotación.

Trabajar a cambio de un salario extraordinario, además de ser una esclavitud para el hombre como ya hemos señalado, viene a ser tanto como trabajar sin aliciente, al ser productor, en este caso, asalariado, y no socio.

Aquel que trabaja por su propia cuenta es, sin duda, leal en su labor productiva, pues esta lealtad en la producción nace de un propio aliciente de hacerlo para satisfacer sus necesidades materiales. El que trabaja para una empresa socialista es un socio en la producción, leal ciertamente en su labor productiva, ya que su aliciente lo constituye la satisfacción de sus necesidades de esta producción. En cambio, los que trabajan por un salario, carecen de alicientes para hacerlo.

Trabajar a cambio de un salario representa la incapaci-

dad para solucionar el problema del aumento y desarrollo de la producción. Tanto si se trata de servicios como de producción, se genera un constante deterioro, al estar basados en el esfuerzo de los asalariados.

Ejemplos del trabajo asalariado por cuenta de la sociedad, por cuenta del sector privado y del trabajo no asalariado:

Ejemplo primero:

a) Un trabajador que produce 10 manzanas por cuenta de la sociedad, a quien ésta le concede una sola manzana a cambio de su rendimiento, lo que viene a satisfacer plenamente su necesidad.

b) Un trabajador que produce 10 manzanas por cuenta de la sociedad, a quien ésta le concede una sola manzana a cambio de su rendimiento, lo que no alcanza para la satisfacción de su necesidad.

Ejemplo segundo:

Un trabajador que produce 10 manzanas por cuenta de otro individuo, a cambio de un salario inferior al precio de una sola manzana.

Ejemplo tercero:

Un trabajador que produce 10 manzanas por su cuenta propia.

Conclusiones:

El del ejemplo primero (a) no incrementará su rendimiento puesto que, por mucho que lo hiciese, no obtendrá, personalmente, más que una manzana, lo que satisface su necesidad. Así, todas las fuerzas trabajadoras por cuenta de la sociedad se encuentran en continuo estado de pasividad psíquico –espontánea.

El del ejemplo primero, (b) carece de alicientes para la producción en sí, puesto que produce para la sociedad, sin obtener el equivalente para la satisfacción de sus necesidades... Sin embargo, continua en el trabajo, pero sin aliciente, al verse obligado a someterse a las circunstancias generales de trabajo en toda la sociedad, y al ser ésta la situación de todos los ciudadanos.

El del ejemplo segundo, de hecho, no trabaja para producir, sino para obtener un salario. Pero, como quiera que su salario es inferior al requerido para la satisfacción de sus necesidades, lo que hace es, o bien buscar a un nuevo “amo” a quien venderle su trabajo a cambio de un precio mejor, o bien se ve forzado a permanecer en el trabajo para sobrevivir.

En cuanto al ejemplo tercero, se trata del único que produce con aliciente y sin coacción. Pero, como quiera que en la sociedad socialista no cabe la posibilidad de una producción realizada por un individuo que exceda de la satisfacción de sus propias necesidades, ni la satisfacción de necesidades ajenas a expensas o por medio de terceros, y que las empresas socialistas trabajan para satisfacer las necesidades de la sociedad, resulta que el tercer ejemplo es el que representa la correcta posición de la rentabilidad. No obstante, en todos los casos – aún en los peores-, la producción se mantiene por la supervivencia. Nada más indicativo que el hecho de que, en las

sociedades capitalistas, la producción se acumula y abulta en manos de un reducido número de propietarios que no trabajan, sino que explotan el esfuerzo de los proletarios que se ven obligados a producir para vivir. Sin embargo, el “LIBRO VERDE” no sólo soluciona el problema de la producción material, sino que traza el camino hacia la solución global de los problemas de la sociedad humana, para que el hombre logre, definitivamente, su libertad material y realice su propia felicidad.

Otros ejemplos:

Si suponemos que la riqueza de la sociedad es 10 unidades, y los habitantes de la misma 10, resultará que a cada uno le corresponderá la décima parte de las unidades de riqueza. Pero, si cierto número de miembros de la sociedad posee más de una unidad, esto equivaldría a que otros tantos miembros de la misma no poseen nada. Ello se debería a que la parte que le corresponde de las unidades de riqueza de la sociedad ha sido apropiada por los demás. Por esto hay ricos y pobres en la sociedad explotadora.

Supongamos que cinco miembros de esta sociedad poseen, cada uno, dos unidades de riqueza. Esto equivaldrá a que haya otros cinco que no posean nada, es decir, a que el 50 por 100 esté privado de su derecho a esta riqueza, puesto que cada una de las unidades adicionales que posee cada uno de los primeros cinco corresponde a los otros cinco.

Si, en esta sociedad, lo que el individuo requiere para la satisfacción de sus necesidades es una sola unidad del conjunto de la riqueza de la sociedad, resulta que aquel que posee más de una unidad, en realidad lo que ha he-

cho es adueñarse del derecho de otro miembro de la sociedad. Y, puesto que esta unidad es superior a lo que necesita para sus necesidades, lo que hace es poseerla con el fin de acumularla. Esta acumulación se hace siempre a expensas de terceros, tomando su parte de la riqueza, lo que explica la existencia de acumuladores que no gastan, que ahorran después de satisfacer sus necesidades, así como la existencia de pobres y gente privada de lo que le corresponde, que reivindica su derecho a la riqueza de la sociedad y no tiene que consumir. Se trata de un robo, pero en este caso, público y lícito de acuerdo con las injustas normas de explotación que regulan esa sociedad.

Todo aquello que exceda de la satisfacción de las necesidades, pasa a ser patrimonio de todos los miembros de la sociedad. Cada uno de éstos, tiene, a su vez, derecho a ahorrar cuanto quiera, dentro de sus propias necesidades. Todo acopio por encima de las necesidades constituye un atentado contra la riqueza pública.

Los esforzados y listos no tienen derecho a apropiarse de la parte que corresponde a los demás por sus características. Pero pueden beneficiarse de su condición para satisfacer, y aún economizar, sus necesidades. Tampoco los “incapaces, tontos y anormales” tienen, por su condición, menos derecho a la riqueza que la gente sana.

La riqueza de la sociedad es como la empresa de aprovisionamiento, que a diario ofrece, a un determinado número de personas, una determinada cantidad de producto de un determinado peso, suficiente para cubrir la necesidad diaria de las mismas. Cada cual puede ahorrar lo que desee de la cantidad que le corresponde. Puede consumir lo que quiera y ahorrar lo que prefiera. En esto, aprovecha su propia capacidad y habilidad. En cuanto aquel otro que utiliza sus aptitudes para sacar del

almacén general de aprovisionamiento mayor cantidad de la que le corresponde, es sin duda, un ladrón. Así, quienes se valen de sus mañas para adquirir una mayor riqueza, que exceda de la que se requiere para satisfacer las necesidades, de hecho atentan contra un bien público que es la riqueza de la sociedad que representa el almacén de aprovisionamiento citado en este ejemplo.

No se pueden establecer oscilaciones en la riqueza de los miembros de la nueva sociedad socialista, salvo aquellos que presten un servicio público, y a quienes la sociedad designe una determinada parte, equivalente a tales servicios. La parte correspondiente a los individuos no oscila sino en función del mayor servicio público prestado.

De este modo, las magníficas experiencias históricas han generado un nuevo experimento que representa la coronación definitiva de la lucha del hombre por la integración de su libertad y la realización de su felicidad mediante la satisfacción de sus necesidades, el rechazo de la explotación, la supresión del abuso y el establecimiento de un sistema de distribución equitativa, de modo que cada uno trabaje por la satisfacción de sus necesidades, no para explotar a terceros para que trabajen por tu cuenta con el fin de cubrir, gracias a su trabajo, sus propias necesidades, ni tampoco para intentar hacerse con las necesidades de los demás.

Se trata de la teoría que establece la liberación de las necesidades liberar al hombre.

Así, la nueva sociedad socialista constituye una consecuencia dialéctica de las injustas relaciones que predominan en el mundo, que han generado la solución natural consistente en la fórmula de la propiedad privada para la satisfacción de la necesidad sin utilización de terceros.

La propiedad en régimen del socialismo de los productores como socios en la producción reemplaza al sistema de la propiedad privada basada en la producción de asalariados, sin derecho al producto en cuya elaboración participan.

Aquel que posee la vivienda que habitas, el medio de transporte que utilizas para tus desplazamientos, o la realidad, tu libertad parte de tu libertad. Pero la libertad es indivisible y para que el hombre sea feliz, debe ser libre, y para que sea libre, debe ser dueño de sus propias necesidades.

Aquel que posee tu necesidad, te controla, te explota y, quizá, te esclavice, a pesar de cualquier legislación que lo prohíba.

Las ineludibles necesidades materiales y personales del hombre, empezando por la vestimenta y el alimento, hasta el medio de transporte y la vivienda, deben ser propiedad privada y sagrada del hombre. No debe ser arrendada por ninguna entidad. Su obtención de un pago da al verdadero dueño derecho a interferir en tu vida y a controlar tus necesidades vitales, aunque fuese la sociedad en general. En este caso, se controla tu libertad y se pierde tu felicidad. Al igual que el propietario de la vestimenta que te alquila para luego quitártela, probablemente en la calle, y dejarte desnudo, puede hacer el propietario del medio de transporte, dejándote en la vía pública y también el de la vivienda, sin hogar.

Sería ridículo tratar las necesidades vitales del hombre con medidas legales o administrativas, etc. La sociedad debe instituir las, totalmente, según principios naturales.

La meta de la nueva sociedad socialista es el logro de la felicidad del hombre, que, a su vez, no se realiza sino al amparo de la libertad material y moral. El establecimiento

de la libertad se realizará en la medida en que el hombre se haga dueño de sus propias necesidades y las tenga sagradamente aseguradas. Es decir, tu necesidad no debe ser propiedad de otros. De lo contrario, será objeto de robo por cualquier parte de la sociedad y, si vives preocupado. Pierdes tu felicidad y no vives en libertad sino en las sombras de la espera de una interferencia exterior en tus necesidades vitales.

Convertir a las sociedades contemporáneas en sociedades de socios en vez de asalariados es una tarea inevitable, que aparece como una consecuencia dialéctica de los contradictorios planteamientos económicos predominantes hoy en día el mundo y, asimismo. Como resultado inevitable de las injustas relaciones basadas en el sistema de salarios, y que aún no han encontrado el camino hacia la solución.

La fuerza amenazadora que representan los sindicatos obreros en el mundo capitalista es capaz de transformar a las sociedades capitalistas de sociedades de asalariados en sociedades de socios.

La posibilidad de una revolución para el establecimiento del socialismo comienza por la apropiación, por parte de los productores, de sus correspondientes cuotas del producto que elaboran, con lo que los objetivos de las huelgas laborales consistentes en la reivindicación de aumentos salariales pasarían a ser exigencias, por participar en la producción, lo que, más tarde o más temprano, llegara a suceder, con las orientaciones del “Libro Verde”.

El paso definitivo lo constituye la llegada de la nueva sociedad socialista a la etapa de la desaparición del lucro y del dinero, mediante la transformación de la sociedad en una sociedad de plena producción y el logro de que ésta

satisfaga las necesidades. En esta etapa final, el lucro desaparece espontáneamente al igual que la necesidad del dinero.

El simple hecho de admitir el lucro es tanto como admitir la explotación, con lo cual no habría ya límite que lo frenara. En cuanto a intentar restringirla, a través de la aplicación de medias diversas, no deja de ser un intento reformista y radical, para evitar la explotación del hombre por el hombre.

La solución definitiva consiste en la supresión del lucro. Pero, como quiera que el lucro constituya el motor del proceso económico, su supresión no puede producirse por decreto, sino que habrá de ser consecuencia socialista que, al realizarse, logra la satisfacción de las necesidades de sociedad y de los individuos.

El hecho para incrementar el lucro es el que conducirá a su desaparición definitiva.

EL SERVICIO DEL HOGAR

Representa, con o sin salario, uno de los casos de trata de esclavos. Es más, es la trata de los tiempos modernos. Y, como quiera que la nueva sociedad socialista se base en el principio de socios en la producción, no asalariados, al servicio del hogar no se le aplican las reglas naturales del socialismo, puesto que prestan servicios en lugar de elaborar un producto. Los servicios no representan una producción propiamente dicha y, por tanto, divisible en partes de acuerdo con el principio natural del socialismo. Por ello, los sirvientes no pueden más que trabajar a cambio de un salario o hacerlo sin pago, en las peores circunstancias. Y puesto que los asalariados constituyen una especie de esclavos, cuya esclavitud

persiste mientras efectúan su trabajo a cambio de un salario. Y que los sirvientes del hogar están situados en un escalón inferior con respecto a los otros asalariados de empresas y entidades económicas, a ellos les corresponde prioritariamente, ser libertados de la esclavitud de la sociedad de los asalariados y de la esclavitud.

El servicio del hogar es uno de los fenómenos sociales que siguen al de la esclavitud. En este sentido, la Tercera Teoría Universal trae buenos augurios a las masas, para su definitiva liberación de todas las cadenas de la injusticia, del abuso, de la explotación y de la dominación política y económica, para crear la sociedad de todos, en la que todo el mundo es libre, en igualdad de poder, de riqueza y de armas, con el fin de que la libertad triunfe total y definitivamente.

Por todo ello, el “Libro Verde” traza el camino de la salvación de las masas de asalariados y sirvientes, para el logro de la libertad del hombre.

Así, resulta inevitable luchar por la liberación de los sirvientes del hogar del yugo de la esclavitud al que están sometidos, para convertirlos en socios fuera del hogar, donde la producción material es divisible en partes según los factores. Al hogar le sirven sus dueños.

La necesaria solución del servicio del hogar no se consigue mediante el servicio asalariado o no asalariado, sino mediante su transformación en empleados que puedan ser promovidos durante el ejercicio de su labor en el hogar y la garantía de la seguridad social y material, al igual que todo empleado de un servicio público.

TERCERA PARTE

El Fundamento Social de la «*Tercera Teoría Universal*»

EL MÓVIL de la Historia del Hombre es el factor social, es decir, el nacional, puesto que el lazo social que une a cada uno de los grupos humanos, desde la familia hasta la Nación, pasando por la tribu, es la base del movimiento de la Historia.

«Los héroes de la Historia son individuos que se sacrifican por causas». Otra definición, no cabe. Pero, ¿qué causas? Ellos se sacrifican por otros. Pero ¿quiénes son esos otros? Son aquellos otros con quienes se hallan relacionados, y la relación entre el individuo y el grupo es una relación social.

La base sobre la cual se han formado las naciones es el nacionalismo. Las causas a las que nosotros nos referimos son por lo tanto causas nacionales: la relación nacional se identifica con la relación social, porque social deriva de sociedad, es decir, de los lazos existentes en el seno de una sociedad; y el nacionalismo deriva de una nación. La relación social se identifica entonces con la relación nacional y recíprocamente, puesto que la sociedad es la nación y la nación es la sociedad misma, aunque ella difiera en número. Aparte está la definición específica que implica al grupo permanente en función de sus relaciones nacionales.

Por otra parte, los movimientos históricos son aquellos que realizan las masas, es decir, los movimientos comunitarios o el movimiento del grupo, por sí mismo, o bien por lograr su independencia de otro grupo que no es el suyo. Cada grupo tiene su propia constitución social que le une, puesto que los movimientos sociales son siempre de independencia, para lograr la auto-realización del grupo oprimido o injustamente tratado por otro grupo. En cuanto a la lucha por el poder, ésta recae y sucede en el

seno del propio grupo, incluso a nivel de la familia, tal como se aclaró en el Capítulo Primero del Libro Verde, «La Base Política de la Tercera Vía Universal».

El movimiento comunitario es un movimiento de comunidad por sí mismo, ya que cada grupo tiene, por su propia estructura natural, unas necesidades comunes, que deben ser satisfechas con una acción comunitaria. Estas acciones no son nunca individuales. Son necesidades o derechos, exigencias y objetivos colectivos correspondientes a una comunidad unida por una nacionalidad común. De ahí que se llamen movimientos nacionales. Los movimientos de liberación nacional de nuestra época son los mismos movimientos sociales, y no acabarán hasta tanto cada colectividad se libere del dominio de la otra. Ello quiere decir que el mundo atraviesa ahora uno de los círculos ordinarios de la Historia, el de la lucha nacional para la victoria del nacionalismo.

Este es el hecho histórico —el hecho social— de la vida del hombre. Lo que es tanto como decir que la lucha social es la base del movimiento de la Historia, siendo más poderoso que los demás factores. Al ser el origen, es la base. Es la naturaleza y condición de la colectividad humana, de la comunidad y es ésta la base de la supervivencia del reino animal. El nacionalismo es la base de la supervivencia de las naciones. Aquellas naciones cuyo nacionalismo fue destruido son aquellas naciones cuya subsistencia fue objeto de la aniquilación. Las minorías, que constituyen uno de los problemas políticos del mundo, existen por razones sociales, puesto que habían sido naciones cuyo nacionalismo fue destruido y se rompieron los lazos entre ellos. El factor social es factor de vida, de supervivencia. De ahí que sea un móvil natural e intrínseco para la supervivencia.

El nacionalismo, entre la especie humana, y el instinto de grupo, entre los animales, son como el fenómeno de la gravedad en el reino mineral y los cuerpos celestes. Si el sol perdiese su fuerza de gravedad, los gases que lo componen se dispersarían y su unidad sería destruida. La unidad es, pues, la condición primera de supervivencia de toda cosa. El factor de unidad de toda comunidad es el factor social, es decir, el nacionalismo, esta es la razón por la que las comunidades luchan por su unidad nacional, porque su supervivencia depende de ella.

El factor nacional, el lazo social, actúa espontáneamente, impulsando a la colectividad a sobrevivir, exactamente como lo hace la gravedad, también espontáneamente, para asegurar la supervivencia del objeto como un solo bloque en torno al núcleo. La proliferación de los átomos en la teoría de la bomba nuclear se debe a la explosión del núcleo, centro de tracción de aquellos átomos. Al destruirse el factor de unión de esos cuerpos, cada átomo se esparce aisladamente, con lo que la bomba acaba por dispersar sus átomos, con las consiguientes consecuencias. Tal es la naturaleza de las cosas. Y así es la ley inmutable. Desconocerlo o chocar con ello es desvirtuar la vida. Y esto es lo que sucede en la vida del Hombre cuando comienza a ignorar el nacionalismo, el factor social, la gravedad de la comunidad y, en una palabra, el secreto de su supervivencia o cuando choca contra él. No existe ningún otro factor que pueda rivalizar con el social en cuanto a su incidencia sobre la unidad de una misma comunidad. Excepto, evidentemente, el factor religioso que tanto puede dividir a la comunidad nacional como unir a varias comunidades de distinta nacionalidad. Sin embargo, el factor social es el que, en definitiva, domina. Así ha sucedido en todas las épocas. Históricamente, cada comunidad tiene una religión. En esto está la armonía. Pero de hecho existe una diferencia en la

que radica el verdadero motivo de la lucha e inestabilidad de la vida de los pueblos a lo largo, asimismo, de todas las épocas.

La regla justa quiere que cada nación tenga su religión; es lo contrario lo que es anormal. De esta anomalía nace una situación malsana que origina graves diferencias en el seno de la comunidad nacional. La única solución consiste en estar en armonía con la regla natural a saber: en cada nación, su religión, de tal manera que el factor social coincida con el factor religioso. Así, la vida de los grupos se estabiliza, se refuerza y se desarrolla sanamente.

El matrimonio afecta sobre el factor social, tan negativa como positivamente, pues a pesar de que cada hombre y cada mujer son libres de aceptar a aquel a quien quieren y rechazar a aquel otro que no aman, con tal base natural de la libertad, sin embargo el matrimonio entre miembros de una misma comunidad representa un factor de apoyo natural a la unidad de esta comunidad, realizando un crecimiento armonioso, concordante con el factor social.

LA FAMILIA

La familia es, para el individuo, más importante que el Estado. La Humanidad conoce al individuo (ser humano), y éste a la familia. La familia es la cuna, origen y sombra social. Así está establecido, naturalmente: la Humanidad conoce al individuo, a la familia, y no al Estado. La Humanidad no conoce aquello que se llama Estado. Este es un sistema político, económico, artificial y algunas veces militar, y nada tiene la Humanidad que ver con él. La familia es exactamente como la semilla en las plantas

naturales. En cuanto a la tarea de transformar la naturaleza en campos cultivados y jardines, se trata en tal caso de un procedimiento artificial que no guarda ninguna relación con la naturaleza de la planta formada por ramas, hojas y flores, a semejanza de la familia. El hecho de que factores políticos, económicos o militares hayan conformado a un grupo de familias en el marco de un Estado es algo que nada tiene que ver con la Humanidad. Así, toda situación, circunstancia o procedimiento que conduzca a la dispersión o a la pérdida de la familia representa un factor antihumano y antinatural, y una circunstancia coercitiva al igual que toda acción, circunstancia o procedimiento que derive en el asesinato de esa planta, en la dispersión de sus ramas, de sus flores o de sus hojas.

En aquellas sociedades donde la existencia y la unidad de la familia se hallan amenazadas debido a cualquier circunstancia sucede lo que en un campo cultivado cuyo producto se encuentre amenazado por la inundación, la sequía o el incendio. El jardín florido o el campo cultivado es el lugar donde las plantas crecen, se desarrollan, se multiplican y se estabilizan de forma natural. Esto es lo que ocurre con la sociedad humana.

La sociedad floreciente es aquella en la que el individuo crece y se desarrolla y se estabiliza en el marco de la familia humana al igual que lo hace la hoja en la rama o la rama en el árbol. No tendría sentido si fuese arrancada, ni tampoco tendría vida material. Esto es lo que sucede al individuo cuando se separa de la familia. Es decir, que un individuo sin familia no tiene sentido ni vida social. Si la sociedad humana llegara al límite de la existencia del ser humano, fuera del marco familiar, estaríamos entonces ante una sociedad de degenerados, similar a las plantas que se cultivan artificialmente.

LA TRIBU

La tribu es la familia incrementada como consecuencia de la multiplicación. Por lo tanto la tribu es una familia grande. La Nación es la tribu incrementada como consecuencia de la multiplicación, por lo que la Nación es una tribu grande. El mundo es la Nación una vez que se ha ramificado en varias naciones como consecuencia, también, de la multiplicación -por tanto, el mundo es una Nación grande-. La relación que une en la familia es la misma que une en la tribu, en la Nación, y en el mundo. Sólo que se enfría a medida que aumenta el número de componentes. La humanidad es la nacionalidad, y ésta es la tribu. La tribu es el lazo familiar cuya temperatura se enfría a medida que el nivel aumenta de pequeño a grande. Esta es una verdad social y no puede ser negada más que por aquel que la desconoce. Por tanto, el lazo social, la homogeneidad, la unidad y el cariño son más fuertes a nivel de familia que a nivel de tribu. Pero son más fuertes a nivel de tribu que de Nación, y más aún que a nivel del mundo.

Los privilegios, los valores y los ideales derivados de esos lazos sociales suelen existir donde el grado de estos lazos es más fuerte, es decir, que son más sólidos a nivel de familia que a nivel de tribu. Más aún a nivel de tribu que de Nación y a ésta que a nivel de mundo. De este modo desaparece o se difuminan aquellos lazos sociales, aquellos privilegios, valores e ideales derivados a medida que va desapareciendo la familia, la tribu, la Nación y la humanidad. Por ello es transcendental para la sociedad humana conservar esa homogeneidad laminar, tribal, nacional, mundial e internacional, para poder beneficiarse de los privilegios, de los valores y de los ideales que proporciona la unidad y la solidaridad, la

unión, la cordialidad y el amor familiar, tribal, nacional y humano.

Esta sociedad familiar es preferible socialmente a la sociedad tribal, y ésta lo es a la sociedad nacional, que a su vez lo es también a la sociedad internacional en todo aquello que se relaciona con la unidad, con la solidaridad, con el beneficio y la misericordia.

LAS VENTAJAS DE LA TRIBU

En cuanto que la tribu es una familia grande, ésta proporciona a sus componentes todo aquello que la familia proporciona a sus miembros es tanto como los beneficios materiales y privilegios sociales. La tribu es una familia de segundo grado. Cabe afirmar por su importancia que es el individuo quien, en algunas ocasiones, se comporta de una forma vergonzosa, como no puede hacerlo ante la familia, y que, dado su pequeño o reducido volumen, no detecta la vigilancia de aquella, contrariamente a lo que sucede con la tribu, cuyos componentes no se sienten libres de ser vigilados. Por todas estas consideraciones, la tribu ha dotado a sus componentes de un comportamiento que se transforma en una mejor educación social, más noble que cualquier enseñanza docente. La tribu es una escuela social, cuyos integrantes se desarrollan desde la infancia, cuyos ideales transforman sus respectivas formas de vida espontánea a medida que van creciendo.

Todo lo contrario de lo que sucede en la educación, con la enseñanza y la ciencia, que son oficialmente impartidas y van desapareciendo gradualmente a medida que el individuo crece. Porque son oficiales y porque son objeto

de experimentación y examen, y porque el Individuo toma conciencia de su condición de enseñanza impartida.

La tribu es una sombrilla social y natural de garantías sociales, puesto que proporciona a sus componentes, de acuerdo con las tradiciones tribales y sociales costumbres colectivas, sanciones colectivas, revanchas colectivas y defensas colectivas. Es decir, protección social.

La sangre es el origen de la composición de la tribu. Pero ésta no sólo depende de esto, puesto que la pertenencia es otro de los factores integrantes de la tribu. Con el paso del tiempo desaparecen las diferencias entre los componentes de sangre y los componentes de pertenencia. La tribu queda así transformada en una unidad social y material, pero en definitiva lo es de sangre más que de cualquier otra composición.

LA NACION

La Nación es una sombrilla política, nacional del individuo, que va más allá que la sombrilla social que la tribu proporciona a sus integrantes. La tribu es perjudicial, puesto que la lealtad tribal debilita la lealtad nacional a cuyas expensas se forma. De igual modo la lealtad familiar lo hace a expensas de la lealtad tribal, que debilita. El fanatismo nacional es tan necesario para la Nación como amenazador para la humanidad.

Una Nación en el concierto internacional es lo mismo que la familia en el marco de la tribu. Cada vez que las familias de una sola tribu luchan entre sí fanatizan su propio interés, tribu que se encuentra naturalmente amenazada. Lo mismo sucede con los miembros de una sola familia, que si rivalizan entre sí y se fanatizan en su propio interés constituyen una amenaza para la familia. Si

las tribus de una Nación pugnan a su vez entre sí y se fanatiza cada una de ellas en su propio provecho, toda la Nación estaría amenazada. El fanatismo nacional, el uso de la fuerza nacional contra naciones débiles o bien el progreso nacional derivado del apoderamiento por una Nación de aquello que pertenece a otra Nación es un mal y un perjuicio para la humanidad. Sin embargo el individuo fuerte que se respeta a sí mismo, consciente de sus responsabilidades individuales es un ser importante y útil a la familia. De igual modo la familia que se respeta, la familia fuerte y consciente de su importancia se transforma en una familia útil a la tribu, tanto social como materialmente. Una Nación avanzada, productiva y civilizada es útil para el mundo entero. La estructura política y nacional se deteriora si adopta simples consideraciones familiares o tribales.

La Nación es una familia grande que atravesó la etapa de la tribu y de la multiplicación de tribus derivadas de un sólo origen, así como aquellas que por imperativos del destino pertenecen a ese mismo origen. La familia no se transforma en Nación si no ha pasado previamente por las fases de formación de la tribu y proliferación de la misma, por lo que la etapa de la pertenencia es consecuencia de las diversas mezclas. Ello se realiza socialmente, de forma imperativa, al término de determinado plazo de tiempo que no puede ser sino largo. Sin embargo esa longitud de tiempo puede por igual crear nuevas naciones que contribuir a la destrucción de viejas naciones. De todos modos el mismo origen y la pertenencia por imperativo del destino son los dos fundamentos históricos para cualquier Nación. Ocupa el origen el primer lugar, seguido de la pertenencia, puesto que la Nación no sólo es origen aún cuando éste constituye su base y plataforma. La Nación es además de todo esto una serie de acumulaciones históricas, humanas, que hacen que

una colectividad viva en una sola parcela de tierra, haga una historia común y un patrimonio genérico, es decir, hace que se enfrente a un destino común. Así, la Nación, independientemente de la unidad de la sangre, es en definitiva pertenencia y destino.

Pero ¿por qué el mapa del mundo ha presenciado el paso de grandes potencias que han desaparecido para ser reemplazadas por otras, y viceversa? ¿Es el motivo político no relacionado con la base social de la tercera teoría universal? ¿Es el motivo social que compete a este capítulo del «Libro Verde»? Veamos. Estamos de acuerdo en que la familia es una formación social y no política. Lo mismo que la tribu, puesto que una familia que se ha multiplicado ha pasado a formar diversas familias, puesto que la Nación es una tribu multiplicada e incrementada que ha derivado para formar diversas tribus.

La Nación es igualmente una formación social cuya relación intrínseca pertenece al concepto nacional. La tribu es una estructura social cuya relación es la tribal, y la familia es una formación social cuya relación es la familiar, al igual que las naciones del mundo son formaciones sociales cuya relación es la humanidad. Esto es lógico. Luego está aquella estructura política que forma el Estado, que a su vez configura el mapa político del mundo. Pero, ¿por qué cambia ese mapa del mundo de una Era a otra? La razón es que esta estructura política puede estar compaginada con esa formación social e igualmente puede no estarlo. Cuando se identifica en una sola Nación suele perdurar y no modificarse, e incluso si sufre alguna transformación a consecuencia de una colonización externa o un deterioro suele reaparecer de nuevo bajo el signo de la lucha nacional, del levantamiento nacional o de la unidad nacional. En cambio, si la estructura política agrupa a más de una Nación, su mapa suele de-

sintegrarse como consecuencia del proceso de independencia de cada una de esas Naciones bajo un lema de nacionalismo.. Es así como se ha destruido el mapa de los imperios cuyo paso presencié el mundo, puesto que agruparon a numerosas naciones que no tardaron mucho en fanatizarse —cada una por su propia nacionalidad—, y en exigir la independencia. Esto contribuyó a la destrucción política del imperio, volviendo así sus integrantes a sus orígenes sociales. La prueba evidente la encontramos en la historia del mundo si repasamos cualquiera de sus épocas.

Pero, ¿por qué se forman aquellos imperios de naciones diversas? La respuesta es que la formación del Estado no es solamente una formación social como la de la familia, de la tribu o de la Nación. El Estado es una estructura política fundamentada en diversos factores, siendo el primero y más sencillo el factor nacional. El Estado nacional es la única forma política armonizada con la estructura social natural, cuya permanencia perdura siempre que no sea objeto de dominio por otras nacionalidades más fuertes, siempre que esa estructura política, como tal Estado, no se vea afectada por su formación social de tribu o de familia, puesto que si esa estructura política se viese sometida a la formación social tribal, familiar o comunitaria se vería perjudicada. Los otros factores para la formación del Estado, no precisamente el Estado nacional, son los religiosos, económicos y militares.

La religión única puede formar un Estado integrado por varias nacionalidades. La necesidad económica también. La conquistas militares igualmente. Así, el mundo presencia en una determinada época a un Estado o un Imperio de igual modo que puede verle desaparecer en otra. Cuando aparece un espíritu nacional más fuerte

que el religioso y la lucha es más encarnizada entre las distintas nacionalidades, unificadas bajo una misma religión, puede darse ese caso. Sucede entonces que cada Nación se independiza y vuelve a su estructura, social, lo que conduce a la desaparición de aquel imperio. Luego, viene el papel religioso. Es decir, que cuando aparece un espíritu religioso más fuerte que el espíritu nacional, las nacionalidades distintas se unen bajo la bandera de la misma religión hasta que llega el papel nacional de nuevo, y así sucesivamente.

El Estado está integrado de distintas nacionalidades, bien por razones religiosas, económicas, militares o doctrinales que suelen ser destruidas por la lucha nacional, hasta que se produce la independencia de cada una de las nacionalidades. Es decir, que el factor social vence necesariamente al factor político.

De este modo, y pese a las necesidades políticas que impone la creación del Estado, la base de la vida de los individuos sigue siendo la familia, la tribu, la Nación y la humanidad. El factor esencial y permanente es el factor social, es decir, el nacional. Así, hay que destacar el hecho social y el cuidado de la familia para que exista el hombre educador, luego la tribu como sombrilla social y escuela social natural que eduque socialmente al hombre por encima de la familia y la Nación, ya que el individuo no conoce el valor de los valores sociales sino a través de la familia y de la tribu, ambas marco social natural en el que se impone el cuidado de la familia por el bien del individuo, de la tribu, por el bien de la familia y de la Nación. Es el factor social el verdadero móvil permanente de la historia: es el factor nacional.

Desconocer los lazos nacionales de los grupos humanos y construir un sistema político contradictorio con la situación social es tanto como levantar un edificio provisional

que habrá de ser derribado por el movimiento del factor social de esos grupos. Es decir, del movimiento nacional de cada Nación.

Se trata, en definitiva, de hechos dados en la vida del hombre y no de imaginaciones ni de esfuerzos propios. Cada individuo en el mundo debe conocerlos y actuar en función de los mismos para que su conducta sea válida. Es necesario que conozca estos hechos inmutables para que no caiga en la desviación, en el desequilibrio y en el desvirtuamiento de la vida de las colectividades humanas como consecuencia de una incomprensión y falta de respeto hacia esos orígenes de la vida humana.

LA MUJER

La mujer es un ser humano. Y el hombre es un ser humano. En esto estamos de acuerdo, y de esto no cabe duda. Por lo tanto, resulta elemental decir que la mujer y el hombre son humanamente iguales. La discriminación entre hombre y mujer, en el plano humano, constituye una injusticia flagrante e injustificada. La mujer come y bebe al igual que el hombre come y bebe. La mujer odia y ama al igual que el hombre odia y ama. La mujer piensa, aprende y entiende así como el hombre piensa; aprende y entiende. La mujer necesita de hogar, vestimenta y transporte al igual que el hombre. La mujer siente hambre y sed así como el hombre siente hambre y sed. La mujer vive y muere al igual que el hombre vive y muere.

Pero ¿por qué hombre y mujer? Sí, porque la sociedad humana no está integrada sólo de hombres o sólo de mujeres, sino de hombres y mujeres. Es decir, de hombre y mujer, por naturaleza. ¿Por qué no fueron creados

sólo hombres? ¿Por qué no fueron creadas sólo mujeres? Luego, ¿qué diferencia hay entre hombres y mujeres? Es decir, entre hombre y mujer. Porque se creó un hombre y una mujer. Al existir el hombre y la mujer, y no sólo el hombre o sólo la mujer es porque inevitablemente hay una necesidad natural de que exista el hombre y de que exista la mujer y no sólo el hombre o sólo la mujer. Es decir, que uno no es el otro, con lo cual existe una diferencia natural entre el hombre y la mujer como lo demuestra el hecho de que fueron creados hombres y creadas mujeres. Esto significa que hay un papel para cada uno de ellos, distinto, al igual que lo son el hombre y la mujer. Por lo tanto debe haber una circunstancia que viva cada uno de ellos en la que pueda desarrollar su papel distinto al papel del otro y al de la circunstancia del otro, en función de la diferencia natural del papel de cada uno en sí. Para que podamos conocer ese papel debemos saber cuál es la diferencia entre la naturaleza de la creación del hombre y de la mujer, es decir, las diferencias naturales que hay entre ellos:

La mujer es una hembra y el hombre un varón. De acuerdo con esto, el ginecólogo dice que la mujer tiene un médico para enfermedades de la mujer (ella menstrúa cada mes mientras que el hombre no lo hace mensualmente porque es varón. Esta menstruación periódica, mensual, es una hemorragia, o sea, que la mujer por ser hembra está expuesta de forma natural a esta enfermedad de hemorragia mensual. Si la mujer no menstrúa se embaraza, y si se embaraza, por la naturaleza misma del embarazo se halla enferma durante cerca de un año. Es decir, paralizada respecto a su actividad natural hasta el momento del parto y cuando da a luz o aborta se ve afectada por la enfermedad del puerperio, que es una enfermedad inherente a todo proceso de parto o aborto. El hombre no se queda embarazado y por lo tanto no es

afectado naturalmente por esas enfermedades de la mujer que la afectan por ser hembra. Después, la mujer amamanta al fruto de su embarazo. El amamantamiento natural dura cerca de dos años. Este amamantamiento natural supone que la mujer esté apegada a su hijo, de modo que se halla paralizada su actividad, al convertirse en responsable directa de otro ser, a quien ayuda a realizar todas las funciones biológicas y sin la cual muere). El hombre no se queda embarazado ni amamanta. Fin de la explicación del ginecólogo.

Estos hechos naturales constituyen diferencias de creación en las que no pueden ser igual el hombre y la mujer. En sí mismas son una realidad que justifica la existencia de un varón y una hembra, es decir, de un hombre y una mujer. Y que cada uno de ellos tenga un papel o una función en la vida distintos a los del otro, en los que, en ningún caso, el varón puede reemplazar a la hembra. O sea que el hombre no puede desempeñar las funciones naturales de la mujer. Conviene destacar que esas funciones biológicas constituyen una carga pesada para la mujer, que le cuestan esfuerzos y dolores nada desdeñables. Pero sin estas funciones que la mujer desempeña la vida humana se vería paralizada. Se trata de una función natural que ni es optativa ni obligatoria. Luego, es necesaria y solamente puede ser reemplazada por la total parálisis de la vida humana.

Existe una intervención voluntaria contra el embarazo, pero es la negación de la vida humana. Existe una intervención voluntaria parcial contra el embarazo. Existe una intervención contra el amamantamiento, pero todas ellas son eslabones de una cadena de acciones contrarias a la vida natural, acciones que culminan con el asesinato. O sea, el asesinato de la mujer misma para que no se

quede embarazada, para que no dé a luz y para que no amamante.

Son acciones que no se diferencian de aquellas interferencias artificiales contra la vida representada por el embarazo, el amamantamiento, la maternidad y el matrimonio. Esa diferencia es una diferencia de degradación.

Prescindir del papel natural de la mujer en cuanto madre, o sea, reemplazar ese papel por el de los jardines de infancia es tanto como empezar a prescindir de la sociedad humana para transformarla en una sociedad biológica y en una vida artificial. Separar a los niños de sus madres e ingresarles en jardines de infancia equivale a transformarlos mediante un proceso similar al de la incubación de los polluelos, puesto que los jardines de infancia se asemejan a las incubadoras de pollos. Esto no es válido para el ser humano, ni corresponde a su naturaleza, ni está a la altura de su dignidad. La maternidad natural es la creación del niño para su madre, *y su desarrollo en el seno de una familia donde haya maternidad, paternidad y fraternidad*, no en una estación incubadora de pollos. Las gallinas tienen también necesidad de la maternidad. Al igual que todos los miembros del reino animal. Por ello, su desarrollo en centrales parecidas a jardines de infancia va en contra de su desarrollo natural. Hasta su carne más sabe a carne artificial que a carne natural. La carne de las aves de incubadora ni es apetitosa, ni, quizá, alimenticia. Es porque las aves no tuvieron un desarrollo natural. Es decir, que no crecieron en un ambiente de maternidad natural. Son mucho más exquisitas y alimenticias las aves salvajes, puesto que tuvieron su desarrollo en medio de una maternidad natural y se alimentaron con alimentos naturales.

La sociedad pasa a tutelar a aquellos que no tienen familia ni hogar, y solamente para aquellos la sociedad esta-

blece los jardines de infancia y similares. Es preferible que la sociedad les tutele a que lo hagan individuos que no son sus padres.

Si se realiza un experimento natural para conocer la tendencia del niño a elegir entre su madre y un centro de educación de niños veremos que el niño se orienta hacia la madre y no hacia el centro. Y como quiera que la tendencia natural del niño es hacia su madre, ésta es, por lo tanto, la sombrilla natural y correcta de la infancia. Encauzarle hacia un jardín de infancia en lugar de hacerlo hacia su madre es tanto como coaccionarle y oprimirle contra su libre tendencia natural.

El crecimiento natural de las cosas es el crecimiento correcto en libertad. Transformar en madre a un jardín de infancia es una acción coercitiva y contraria a la libertad del crecimiento normal. Los niños que son conducidos a jardín de infancia se ven sometidos a hacerlo coercitivamente. O bien por engaño, o bien por razones puramente materiales, no sociales. Pero si se levantasen esos medios coercitivos y desapareciera la ingenuidad de los niños, éstos rechazarían el jardín de infancia, se apegarían a sus madres y no habría justificación a este proceso antinatural y antihumano. Pero la mujer no está situada en la posición adecuada a su naturaleza, es decir, que se ve obligada a desempeñar deberes antisociales y antimaternos.

De acuerdo con su naturaleza, que le impone un papel natural distinto al del hombre, la mujer debe tener una posición distinta a la de éste, para poder desarrollar ese papel natural.

La maternidad es una función que corresponde a la hembra y no al varón. Por lo que no es natural separar a los hijos de la madre. Toda acción tendente a separar a

los hijos de la madre es una coacción y una conducta dictatorial. La madre que abandona su función materna hacia sus hijos desempeña a su vez un papel antinatural en la vida. A ella se le deben proporcionar los derechos y circunstancias adecuadas, absolutamente exentas de la coacción que hace que la mujer desempeñe su papel natural en medio de circunstancias no naturales. Si la mujer abandona su función natural de parto y maternidad es porque está obligada a ello, es decir, porque está sometida a la coacción y a la dictadura. La mujer necesitada que realiza un trabajo que le impide el desarrollo de su función natural no es una mujer libre, sino una mujer obligada a hacerlo en función de la necesidad. En la necesidad radica la libertad.

Entre las circunstancias adecuadas, además de necesarias para que la mujer pueda desempeñar su función natural distinta a la del hombre, están aquellas que corresponden a un ser humano enfermo de la enfermedad del embarazo. Embarazo es llevar en las entrañas a otro ser humano, por lo que sería injusto colocar a la mujer que se encuentre en una de las fases de maternidad en medio de una circunstancia no adecuada a esa fase, tal como es el trabajo físico, que representa un castigo a la mujer por su traición humana hacia la maternidad, así como un impuesto que ha de pagar para poder entrar en el mundo de los hombres que no son naturalmente miembros de su sexo.

La mujer que cree, incluso ella misma, que desempeña trabajos físicos por su propia voluntad, ha de saber que de hecho no es así, puesto que los realiza debido a la sociedad material y cruel que le ha colocado en circunstancias coercitivas a las que no tiene otra opción que someterse, pero en la creencia de que lo hace libremente.

te. No es libre ante la afirmación que establece que el hombre y la mujer son iguales en todos los sentidos.

Esta frase “en todos los sentidos” es un grave engaño para la mujer, y es la que destruye las circunstancias, necesarias y adecuadas que la mujer debe disfrutar a diferencia del hombre, dada su naturaleza, que le proporciona un papel natural a desempeñar en la vida.

La igualdad entre hombre y mujer en cuanto a cargar con pesos mientras ella está embarazada, no deja de ser una injusticia y una crueldad. La igualdad en el ayuno, mientras ella está amamantando, es otra injusticia y otra crueldad. La igualdad en el trabajo sucio supone la deformación de su belleza, y una injusticia y una crueldad. Enseñarla un trabajo que se contradice con su naturaleza es también una injusticia y una crueldad.

No hay diferencias entre el hombre y la mujer en todo aquello que es humano. Ninguno de los dos debe casarse en contra de su voluntad. Ninguno de los dos puede divorciarse sin previo juicio o sin previo acuerdo voluntario. La mujer es la dueña de la casa porque la casa representa una de las circunstancias adecuadas y necesarias para la mujer embarazada que da a luz y ejerce su maternidad. La mujer es la dueña del hogar y de esa maternidad que desempeña. Privar a los hijos de su madre o a la mujer de su hogar, es tanto como cometer una injusticia.

La mujer es solamente hembra. Y su condición de hembra supone que tiene una función natural y biológica distinta a la del hombre, que es macho. La naturaleza biológica de la hembra hace que la mujer tenga cualidades distintas a las del hombre, en su forma y contenido. La forma de la mujer es distinta a la del hombre por ser hembra. Esto es aplicable a toda hembra, sea humana,

sea planta o sea animal. Todas son distintas a los machos de su especie. Se trata de una realidad natural incontestable. El macho en el reino animal y en el mundo de las plantas suele ser fuerte, rudo. Pero la hembra suele ser, en todas las especies bella y delicada. Son hechos y verdades inherentes a la creación de los seres vivos, sean humanos, animales o plantas.

En consecuencia, y de acuerdo con las leyes de la naturaleza, el macho ha venido desempeñando el papel del duro, de fuerte y rudo, sin coacción de ninguna especie. Más aún, el macho ha sido creado para la práctica de tales papeles, mientras que la hembra siempre ha desempeñado el papel de la delicadeza y de la belleza, puesto que para ello fue creada. Tal es la regla natural y tal el juicio justo. Todo aquello que se interponga a ésta es contrario a las normas de libertad y constituye una coacción. La no observancia de estos papeles naturales, la negligencia cuando se trata de guardar sus limitaciones, equivale a un desprecio de la vida en sí, una desvirtuación de la misma. La naturaleza, que así lo dispuso, ha establecido una armonía entre la condición y la obligación. La supervivencia, el período entre la vida y la muerte, son hechos basados en la normativa de la creación natural, y no son, por tanto, ni optativos ni obligados. En el mundo de los animales, de las plantas, y de los hombres, deben existir machos y hembras, en función de la misma vida en sí. Y no sólo es necesaria su existencia, sino también el ejercicio de sus papeles naturales — para los que fueron creados—y, además, del modo más perfecto posible. De lo contrario se produciría un desequilibrio en la marcha de la vida. Tal es la condición que atraviesan las sociedades ahora en casi todas partes del mundo, como producto de la mezcla entre los papeles del hombre y de la mujer, lo cual es un intento de transformar a la mujer en hombre. Toda tendencia contraria al

orden natural de las cosas, es contraria a la vida y a la propia supervivencia. Cada cual debe ejercer el papel para el que fue creado, sin renunciar al mismo. Hacerlo, es decir, renunciar a todo o a parte de este papel no debe darse sino en los casos de obligada necesidad. Por ejemplo, la mujer que se abstiene de quedar embarazada, de casarse, de embellecerse o arreglarse por razones de salud, lo que hace de hecho es renunciar a su papel natural en la vida, pero bajo tal circunstancia coercitiva de salud. La mujer que se abstiene del embarazo, del matrimonio o de la maternidad por razones de trabajo, lo que hace es renunciar a su papel natural bajo circunstancias igualmente coercitivas. Y la mujer que se abstiene del embarazo, del matrimonio, de la maternidad sin ninguna razón material, también renuncia a su papel natural bajo una circunstancia coercitiva, por tratarse, en este caso, de una desviación moral del orden natural de la creación. Así, la renuncia al papel natural correspondiente al varón y a la mujer en la vida no suele efectuarse si no es bajo el peso de una circunstancia antinatural, coercitiva y contraria a la libertad que, por lo tanto, amenaza a la propia supervivencia. Es necesario el estallido de una revolución universal que ponga fin a todas las circunstancias materiales que impiden el desarrollo del papel natural en la vida y que, en cambio, hace que la mujer desempeñe obligaciones correspondientes al hombre para que pueda igualarse a él en sus derechos. Tal revolución llegará necesariamente, sobre todo en las sociedades industrializadas, como reacción instintiva ante la necesidad de supervivencia e, incluso, sin necesidad de ningún factor que le favorezca, como lo puede ser, por ejemplo, el «Libro Verde».

Todas las sociedades consideran a la mujer ahora como un bien de consumo, sin más. En Oriente se la considera

objeto de placer, apto para la compra o la venta. Y en Occidente no se la considera como tal mujer.

Impulsar a la mujer para que desempeñe el trabajo del hombre es una agresión injusta contra su condición femenina, que la Naturaleza le ha proporcionado para una finalidad necesaria para la vida. El trabajo del hombre desvirtúa los bellos rasgos de la mujer, a quien la Naturaleza dotó de cualidades que no corresponden sino a su condición de hembra. Es exactamente como la función de la flor, creada para atraer al polen. De desvirtuarse esta función, su papel de planta tocaría a su fin. Y las plantas son el adorno natural. Cuando la mujer realiza el trabajo del hombre, se ve obligada a renunciar a su papel y a su belleza. A las mujeres les corresponden derechos plenos, sin necesidad de recurrir a su transformación en hombre o de renunciar a su condición de hembra.

La propia construcción física es totalmente distinta entre hombre y mujer, lo que hace que las funciones de las partes de la mujer sean distintas a las del hombre. Ello conduce, a su vez, a una diferencia de funciones para los diversos órganos del hombre y de la mujer, que deriva, consiguientemente, en otra diferencia de temperamento, psicosis, nervios e, incluso, forma de cuerpo. La mujer es tierna, es bella, es de fácil llorar, tiene miedo y normalmente, naturalmente, la mujer es delicada y el hombre rudo.

Ignorar las diferencias naturales entre hombre y mujer, mezclar sus papeles, constituye una tendencia no civilizada, contraria a las normas de la Naturaleza, destructora de la vida humana y verdadera razón para la existencia de la miseria en la vida social del hombre.

Las sociedades industriales modernas, que han obligado a la mujer a adaptarse a los mismos trabajos de fuerza

que los de los hombres, en detrimento de su feminidad y de su papel natural en lo que concierne a su belleza, su maternidad y su tranquilidad, no son civilizadas. Estas sociedades son sociedades materialistas. Querérlas imitar es tan absurdo como peligroso para la civilización de la humanidad.

Así, la cuestión no es que la mujer trabaje o deje de trabajar, pues esto sería un planteamiento material despreciable. El trabajo debe ser proporcionado por la sociedad a todos sus miembros capacitados y necesitados, sean hombres o mujeres. Pero para que cada uno trabaje en aquello que más adecuado resulte, sin verse obligado a realizar bajo coacción aquello que no le resulte adecuado.

Que los niños se vean obligados a atravesar circunstancias de trabajo correspondientes a adultos, es una injusticia y una dictadura. Que la mujer se vea obligada a atravesar circunstancias de trabajo correspondientes a los hombres, es también una injusticia y una dictadura.

La libertad es que cada ser humano adquiera el conocimiento que le resulte adecuado y que le habilite para el desempeño del trabajo que le conviene. La dictadura es que el ser humano adquiera conocimientos que no le convienen y que le conducen al ejercicio de un trabajo que no le es adecuado. El trabajo adecuado al hombre, no lo es siempre para la mujer. El saber que conviene al niño no es aquel que resulta adecuado al adulto.

No existen diferencias entre los derechos humanos del hombre y de la mujer; del adulto y del niño. Lo que ciertamente no se da es una igualdad total entre ellos, en cuanto a los deberes de cada uno de ellos.

LAS MINORIAS

¿Qué es una minoría? ¿Cuáles son sus derechos y deberes? ¿Cómo se resuelve el problema de la minoría de acuerdo con la solución de los distintos problemas del hombre en función de la Tercera Teoría Universal?

Hay, exclusivamente, dos tipos de minorías. La minoría que pertenece a una Nación y a su marco social... y la minoría que no dispone de una Nación, por lo que carece de un marco social ajeno al suyo propio, lo que favorece una de las acumulaciones históricas que constituyen, en definitiva, una Nación si no es mediante el factor de la pertenencia y del destino.

Tal minoría tiene sus propios derechos sociales como ya demostramos. Atentar contra estos derechos es tanto como cometer una injusticia. La característica social es propia. Por lo tanto, no puede ser susceptible de concesión o de despojo.

En cuanto a sus problemas políticos y económicos, éstos no pueden ser resueltos si no es en el marco de la sociedad de masas, cuyo poder, riqueza y armas deben estar en manos del pueblo. Considerar a una minoría como tal desde el punto de vista político y económico, equivale a una dictadura y a una injusticia.

LOS NEGROS

Los negros dominarán el mundo.

La última época de la esclavitud fue la que marcó la esclavitud de la raza negra por parte de la raza blanca. Esa época permanecerá presente en la memoria del hombre negro hasta tanto no tome conciencia de haber recuperado su dignidad.

Ese trágico acontecimiento histórico, los sentimientos dolorosos derivados del mismo, la búsqueda psicológica de su dignidad por parte de una raza es un factor psicológico que no puede ignorarse a la hora de enjuiciar al movimiento de la raza negra por su venganza y por su dominio. A éste hay que agregar la función inexorable de los ciclos histórico-sociales, que establece, entre otros, que la raza amarilla llegó a dominar el mundo cuando marchó desde Asia sobre los demás continentes. Luego llegó el turno a a raza blanca, que desató el movimiento de una vasta colonización que se extendió por todos los continentes de la Tierra. Ahora llega el turno de la raza negra, para que a su vez domine.

La raza negra se halla ahora en una situación extremadamente subdesarrollada. Sin embargo, este subdesarrollo actúa en favor de la supremacía numérica de esta raza, ya que los niveles ínfimos en que viven los negros les salvaguardan de conocer los medios de limitación de la natalidad y la regulación de ésta. Sus atrasadas costumbres son la razón de la inexistencia de una limitación para los casamientos, lo que contribuye a su multiplicación, también limitada, en un momento en que las demás razas disminuyen debido a la limitación de la natalidad y del matrimonio, así como a la constante ocupación en el trabajo continuo, contrariamente a los negros que solo ejercen la apatía en medio de un clima cálido permanente.

LA ENSEÑANZA

La enseñanza o el aprendizaje no son aquellos métodos organizados ni aquellas asignaturas clasificadas que obligan a los jóvenes a su conocimiento durante unas horas determinadas, sentados en pupitres alineados y

contenidas en unos libros impresos. Esta clase de enseñanza, dominante por lo demás en todo el mundo, constituye un sistema contrario a la libertad. La enseñanza obligatoria de la que tanto se vanaglorian los países cada vez que pueden aplicarla es uno de los métodos de opresión y privación de la libertad, una anulación impuesta de las dotes del Hombre, y una orientación implantada contra las opciones del mismo. Es una acción dictatorial, que mata la libertad, impide al hombre la libre elección, reacción y perfeccionamiento. Obligar a un ser humano a aprender un programa docente no es otra cosa que una acción dictatorial. Imponer determinadas materias de aprendizaje es tanto como imponer un método dictatorial.

La enseñanza obligatoria, el aprendizaje metódico y organizado equivale a una imposición obligatoria de la ignorancia de las masas. Todos los Estados que encauzan los programas de enseñanza mediante un método oficial, que obligan a la gente a su aprendizaje, y determinan las materias a enseñar, obligando a la gente, también oficialmente a aprender aquellas asignaturas y conocimientos requeridos, son Estados que ejercen la coacción contra sus ciudadanos. Todos los métodos de enseñanza dominantes en el mundo deben ser destruidos mediante una revolución cultural y universal que libere la mentalidad del Hombre de aquellos métodos de fanatismo y formación obligada de los gustos, de los conceptos y de la mentalidad del Hombre.

Esto no quiere decir que se cierren las puertas de las escuelas, tal como pudiera parecer a los superficiales al leer esto, ni tampoco que la gente se aleje del aprendizaje. Es todo lo contrario, puesto que implica proporcionar a la sociedad todos los tipos de enseñanza, dejando a su libre elección la orientación espontánea hacia un determinado saber. Ello exige que los centros de enseñanza

sean comprensivos de todas las clases de saber e implica que la falta de tal suficiencia debe traducirse como una limitación a la libertad del Hombre y una coacción para que adquiriera determinados conocimientos, privándole así del derecho natural a adquirir aquellos otros que no son impartidos. Las sociedades que impiden el saber, y lo monopolizan son sociedades reaccionarias y fanáticas de la ignorancia y enemigas de la libertad. Así, aquellas sociedades que prohíben el conocimiento de la religión son igualmente reaccionarias y fanáticas de la ignorancia y enemigas de la libertad. Las sociedades que monopolizan la enseñanza religiosa no son menos reaccionarias ni monopolizadoras de la ignorancia ni menos enemigas de la libertad. Aquellas otras que deforman la religión de los demás, la civilización de los demás y la conducta de los demás, presentándolos como fuente propia del saber, son del mismo modo sociedades fanáticas y reaccionarias, enemigas a su vez de la libertad. Las sociedades que monopolizan el saber material son reaccionarias, fanáticas de la ignorancia, enemigas de la libertad.

El saber es un derecho natural inherente a cada hombre, y nadie puede privarle de este derecho, bajo ningún pretexto, a no ser que él mismo cometiera actos que le impidieran su correspondiente ejercicio.

La ignorancia acabará cuando las cosas sean presentadas como son, y cuando sea proporcionado su conocimiento del modo más adecuado para el Hombre.

LAS MELODIAS Y LAS ARTES

El Hombre seguirá siendo atrasado mientras se muestre incapaz de expresarse en una sola lengua. Hasta tanto

el Hombre no logre realizar esa aspiración humana — que aparece como imposible— la expresión de la alegría o tristeza, del bien o del mal, de la belleza o de la fealdad, del descanso y del cansancio, de la temporalidad y de la intemporalidad, del amor y del odio, de los colores, de los gustos, de los humores, etc., seguirá haciéndose en el mismo lenguaje que cada pueblo utiliza de forma espontánea. Más aún, la conducta del Hombre seguirá siéndolo en función de la acción que origina el sentimiento derivado de la lengua, según su interpretación en cada caso.

Aprender una sola lengua, sea la que sea, no es en la actualidad, la solución. Esta cuestión permanecerá así, necesariamente, sin solucionar, hasta tanto el proceso de unificación del lenguaje haya atravesado varias épocas y generaciones y siempre que vaya desapareciendo el factor herencia, después que haya pasado suficiente tiempo. Y es que las sensaciones, gustos y temperamento de los abuelos y los padres son las que determinan las sensaciones, gustos y temperamento de los hijos y nietos. Al expresarse aquellos abuelos en lenguajes distintos y los nietos en cambio, en uno solo, éstos no experimentan el mismo gusto aunque hablen la misma lengua. La unificación de los gustos no puede realizarse sino cuando la nueva lengua determine los gustos y las sensaciones de las generaciones.

Si un grupo de gente viste ropa blanca en los momentos de dolor, mientras que otro grupo use prendas negras en el mismo caso, las sensaciones de cada uno de estos dos grupos se determinarán según el color utilizado. Unos odiarán el negro y otros lo querrán y viceversa. Estas sensaciones afectan materialmente sobre las células y las partículas, así como sobre su movimiento en el cuerpo, con lo que estos acondicionantes son traslada-

dos por herencia. Así el heredero repudiará instintivamente aquel color que fuera repudiado por el transmisor de esta herencia. Y así, los pueblos no suelen armonizar sino con sus propias artes y patrimonio, y no otros. Esto se debe al factor herencia, aún cuando esos pueblos distintos en cuanto a su herencia hablen actualmente un mismo lenguaje.

Más aún, tales diferencias aparecen, aunque en menor grado, entre los grupos de un mismo pueblo.

Aprender un solo idioma no es problema. Como tampoco lo es entender las artes de los demás como consecuencia del conocimiento de su lengua. El problema radica, en cambio, en la imposibilidad de lograr ese acoplamiento existencial a la lengua de los demás.

De este modo, seguirá siendo imposible hasta tanto desaparezca el efecto de la herencia acumulada, transformándose en una lengua única.

La Humanidad seguirá siendo verdaderamente atrasada mientras el hombre no pueda hablar con su semejante en una misma lengua heredada y no aprendida. No obstante, el logro de tal objetivo será siempre cuestión de tiempo, siempre y cuando la civilización no se extinga.

EL DEPORTE, EL ARTE ECUESTRE Y LA EXHIBICION

El deporte puede ser privado, como el acto de rezar, que es ejercido por el individuo, por sí solo e incluso dentro de una habitación cerrada, o público, es decir, desarrollado en los campos de juego. Puede ser, asimismo, colectivo, como las oraciones que se realizan colectivamente en los templos. El primer tipo de deporte interesa sólo al individuo. El segundo, en cambio, interesa a todo el

pueblo, que lo puede practicar directamente, es decir, sin que nadie lo haga en su representación. En este sentido, al igual que resulta poco razonable que las masas acudan a los templos para presenciar a una persona o un grupo de personas durante la oración, sin participar ellas mismas en esta oración, resulta igualmente poco razonable que las masas entren en los campos de juego para observar cómo juegan uno o varios jugadores sin practicar ellas mismas ese mismo deporte.

El deporte es como la oración, como el acto de comer, como la calefacción o la refrigeración. Resultaría estúpido que las masas entraran a un restaurante para contemplar a una o varias personas comiendo, al igual que lo sería que la gente dejara a una o varias personas disfrutar de la calefacción o de la refrigeración, en representación de sus propios cuerpos. No resultaría razonable que la sociedad permitiese a un individuo o equipo que monopolice el deporte sin la participación de la misma sociedad, mientras que ésta soporta los gastos de tal monopolio en favor de un individuo o un equipo. Exactamente igual que democráticamente no puede el pueblo permitir que un individuo o un grupo, sea partido, clase, comunidad, tribu o Consejo, decida por él su propio destino, sustituyéndolo, y experimente, también por él, sus propias necesidades.

El deporte privado no interesa sino a aquel que lo practica, por su cuenta y bajo su propia responsabilidad. En cambio, el deporte público constituye una necesidad pública para la gente, que ese supuesto representante no puede satisfacer, mediante un traslado del beneficio físico o espiritual obtenido por él, a otros terceros. Democráticamente, un individuo o un equipo no pueden monopolizar el deporte, el poder, la riqueza o las armas, sin la participación de los demás.

Los clubs deportivos que constituyen la base del deporte clásico en el mundo, hoy por hoy, se adueñan de todos los gastos y posibilidades públicas relacionados con las actividades deportivas en cada Estado. Esas empresas no son más que instrumentos de monopolio social, al igual que todos los instrumentos políticos dictatoriales que monopolizan el poder sin la participación de las masas, así como los instrumentos económicos que monopolizan la riqueza de la sociedad, y los instrumentos militares tradicionales que monopolizan las armas de la sociedad. Al igual, pues, que la era de las masas destruye los instrumentos de la riqueza, del poder y de las armas, debe eliminar los instrumentos del monopolio de actividades sociales tales como el deporte, el arte ecuestre y otros. A las masas que forman filas para apoyar a un candidato que les represente en la determinación de su destino, y aún admitiendo el inverosímil supuesto de que tal candidato les representará y defenderá su dignidad, no les cabe sino observar cómo una persona está llevando a cabo una acción que habría sido natural que realizaran ellas mismas.

Es como las masas que no practican el deporte por sí mismas y para sí mismas, como consecuencia de su incapacidad para hacerlo por su ignorancia y debido al engaño por parte de los instrumentos de monopolio que actúan para distraerlas, y drogarlas, para que practiquen la risa y los aplausos en lugar del deporte que esos instrumentos monopolizan. Al igual que el poder debe ser de las masas, el deporte debe serlo también. Y al igual que la riqueza es propiedad de las masas, así debe serlo el deporte. Y también como las armas son de las masas, así igualmente, debe serlo el deporte en su calidad de actividad social colectiva.

El deporte público corresponde a todas las masas. Es un derecho para todo el pueblo por todas las ventajas y virtudes de salud que implica, de modo que resulta estúpido dejarlo en manos de individuos y grupos determinados que lo monopolizan cosechando los frutos sanitarios y morales de forma unilateral, mientras que las masas ofrecen todas las facilidades y posibilidades, y pagan todos los gastos para que el deporte público sea realidad. Los miles de espectadores que llenan las gradas para ver, aplaudir y reír, no son más que miles de estúpidos, incapaces de practicar por sí mismos el deporte, al extremo de ir a colocarse en esas gradas de los campos de juego para ejercer la pereza y aplaudir a aquellos campeones que les arrancaron la iniciativa, se adueñaron del campo, monopolizaron el deporte y pusieron a su servicio todas las posibilidades que las masas pagan. De hecho, las gradas de los campos de juego públicos fueron preparadas para impedir que las masas lleguen a los campos deportivos. Estarán vacíos y tendrán que desaparecer el día en que las masas marchen sobre ellos y practiquen colectivamente el deporte de los campos de juego, el día que tomen conciencia de que el deporte es una actividad pública que hay que ejercer, no contemplar. Lo contrario podría ser más razonable, es decir, que una minoría incapacitada o apática fuera la que contemplara a las que practicasen el deporte.

Las gradas de los campos de juego desaparecerán cuando ya no haya quien se siente en ellas. La gente incapaz de desempeñar el papel de protagonista en la vida, aquella que ignora los acontecimientos de la historia, aquellos incapaces que no pueden imaginar el futuro, aquella gente que no es seria en su propia vida, es precisamente aquella gente superficial que llena las butacas de los teatros y salas de exhibición para observar los acontecimientos de la vida, aprender como se desarrolla

ésta, al igual que los estudiantes que llenan los pupitres de los colegios porque aún necesitan aprender; y porque en principio son analfabetos.

Aquellos que realizan la vida por sí mismos no experimentan la necesidad de observar cómo funciona la vida, a través de la actuación de unos actores en un escenario o en una sala de proyecciones. Igualmente los jinetes que montan sus caballos, no necesitan de una tribuna en el hipódromo. Si cada uno tuviera un caballo, no habría espectadores que contemplaran y aplaudieran la carrera. Los espectadores son aquellos incapaces de practicar esa actividad porque no son jinetes.

Así, vemos cómo los pueblos beduinos no se interesan por el teatro ni por las exhibiciones, porque son pueblos trabajadores y extremadamente serios en sus vidas. Ellos viven la vida y, por tanto, se burlan de la actuación de los demás. Las colectividades beduinas no van, tampoco, a observar cómo juegan los jugadores, sino que celebran las fiestas o los juegos, colectivamente, porque sienten una necesidad espontánea de ejercerlas y simplemente lo hacen.

En cuanto al boxeo y la lucha en sus diversas modalidades, son la prueba de que la Humanidad no ha logrado aún desprenderse del todo de las conductas salvajes. Pero éstas acabaran por desaparecer necesariamente cuando el ser humano suba más escalones en la escalera de la civilización. El duelo a pistolas y, antes, las ofrendas humanas, eran conductas habituales durante una de las etapas de desarrollo de la Humanidad. No obstante, tales actos de salvajismo acabaron hace cientos de años. Ahora el Hombre se ríe de sí mismo y se lamenta de que hubiera existido. Otro tanto sucederá con el boxeo y la lucha en todas sus modalidades dentro de decenas o centenares de años. Sin embargo, las perso-

nas civilizadas son mayoría, y aquellos que disfrutaban de una superioridad mental son precisamente aquellos que son capaces ahora de evitar el ejercicio y el fomento de tales conductas salvajes.

LIBIA

**Situación de los simpatizantes de Gadafi.
Falta de protección de la Población Civil.**

Sonia García Fachal

www.cear.es



Comisión Española de Ayuda al Refugiado

Madrid, Septiembre de 2013

www.cear.es

Servicios Centrales:

Avda. de General Perón 32, 2º derecha

28020 Madrid

Parte 1:

Introducción General al País

- Mapa y Bandera del País -¹



¹ <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ly.html>

Nombre oficial del Estado: Estado de Libia ²

Capital: Trípoli

Forma de Gobierno: República Parlamentaria

Jefe de Estado: - Presidente interino: Juma Ahmad Athiga

Primer Ministro: Alí Zeidán

Población: 6,16 millones de habitantes

Superficie total: 1.759.540 km²

Moneda nacional: Dinar Libio=1.000 dirhams

Idioma oficial: Árabe (oficial), berebere.

Otros idiomas: inglés e italiano

1.1. Demografía y Población

1.1.1 Etnología ³

Libia está situada en la ribera meridional del Mediterráneo. Tiene fronteras al Oeste con Túnez y Argelia, al Sur con Níger, Chad y Sudán y al Este con Egipto. Tiene una bajísima densidad de población (3,6 h/km²). La población está concentrada en la Costa y en núcleos urbanos (el 78% de la población es urbana), creciendo a un ritmo de más del 2,2 % anual y que determina un peso relativo

²

http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/LIBIA_FICHA%20PAIS.pdf

³ GUIA SOBRE LIBIA. Elaborada por la Oficina Económica y Comercial de Trípoli. Actualizada a Enero de 2012.

muy fuerte de la población joven. La edad media es de 23,9 años y los menores de 15 años representan casi el 35% de la población.

Hay tres regiones naturales, dos que dan al Mediterráneo (Tripolitania y Cirenaica) y otra interna desértica, el Fezzán.

El clima es mediterráneo extremo, con pluviosidad muy variable. En la costa los inviernos son suaves y lluviosos y los veranos muy calurosos y secos. En las zonas interiores, el clima es desértico.

1.2 Economía ⁴

Es necesario hacer una advertencia previa, las estadísticas son de difícil acceso y sobre todo, son poco fiables.

El sector económico más importante de la economía libia es el sector hidrocarburos, representa el 66% del PIB y el 95% de las exportaciones. Fue el descubrimiento del petróleo en cantidades comercialmente explotables lo que determinó el paso de Libia de ser uno de los lugares más pobres del mundo a ser uno de los países africanos con un mayor PIB per cápita y tener una notable influencia en la esfera internacional.

El sector agrícola representó en 2010 el 2,09% del PIB. La ganadería está perdiendo importancia desde hace más de diez años. En pesca existe un fuerte potencial de desarrollo. En cuanto a la Construcción predominan los grandes proyectos. El comercio (especialmente el minorista) constituye otro de los sectores importantes del país.

⁴ GUIA SOBRE LIBIA. Elaborada por la Oficina Económica y Comercial de Trípoli. Actualizada a Enero de 2012.

1.3 Organización Política

1.3.1 Gobierno ⁵

En Febrero de 2011 se inició un conflicto armado que terminó con la caída del régimen del Coronel Gadafi.

Actualmente, el país se encuentra dirigido por el llamado Consejo Nacional de Transición (CNT), integrado por un Presidente, y un Gobierno Provisional de 26 ministros dirigidos por un Primer Ministro. Este gobierno se encargará de redactar una constitución y convocar elecciones.
⁶

El 7 de julio, los libios eligieron un 200 miembros del Congreso General de la Nación (GNC), encargado de la aprobación de leyes, la preparación de las próximas elecciones parlamentarias, el nombramiento de un gobierno y, posiblemente, la supervisión del proceso de redacción de la primera Constitución del país en más de 40 años. El Consejo Nacional de Transición (CNT), que se estableció el 2 de marzo de 2011 y llevó a la oposición a Muamar al Gadafi, entregó oficialmente el poder al GNC, el 8 de agosto de 2012.

1.3.2 Partidos Políticos ⁷

En Libia podemos encontrar los siguientes Partidos Políticos:

- **Alianza de Fuerzas Nacionales.** Partido fundado en febrero de 2012. Es el ganador de la Asamblea Constitu-

⁵ GUIA SOBRE LIBIA. Elaborada por la Oficina Económica y Comercial de Trípoli. Actualizada a Enero de 2012.

⁶

⁷

yente Libia, obteniendo 39 de los 80 escaños destinados a los Partidos Políticos. Su líder y fundador es el ex primer Ministro, Mahmoud Jabril. La Alianza incluye cincuenta y ocho organizaciones políticas y es de tendencia liberal aunque reconoce la Sharia como fuente legal.

- **Partido Baath Árabe Socialista.** El partido del Renacimiento Árabe Socialista, fue fundado, en 1947, como un partido nacionalista árabe, laico y radical socialista.

- **Partido Comunista Libio.** El primer partido comunista libio se formó en la clandestinidad poco después de la Segunda Guerra Mundial, contando mayoritariamente con italianos entre sus filas. Tras la revolución del 1 de septiembre en 1969, el gobierno de la República, liderado por Muamar El Gadafi, reprimió a los Comunistas Libios. En 2011, este partido apoyó la rebelión contra Gadafi. Así como el resto de manifestaciones de la llamada “Primavera Árabe”.

- **Conferencia Nacional de la Oposición Libia.** Es una organización política cuyas siglas en inglés son NCLO, cuyos objetivos eran poner fin al Gobierno del Coronel Muamar El Gadafi en Libia y establecer un nuevo régimen en el País Africano. A esta organización se le atribuyen las protestas y actos que terminaron con el régimen de Gadafi en 2011. Se formó el 26 de junio de 2005 en Londres. Está formado por siete grupos políticos.

- **Frente de Liberación de Libia.** Es una organización armada y política libia formada por partidarios de Muamar El Gadafi, que buscan restaurar la Gran Yamahiriya Árabe Libia Popular Socialista, derrocada tras la guerra de 2011. Está liderada por Saif al Islam Gadafi, hijo del fallecido coronel. Controla el sur de Libia en base a sus fuerzas tuareg y posee focos de resistencia al gobierno en varias ciudades.

- **Frente Nacional para la Salvación Libia.** Es un movimiento y organización política libia que adversa al régimen del Coronel Libio Muammar al-Gaddafi y se estableció desde el 7 de octubre de 1981 en una conferencia de prensa en Jartum, capital de Sudán. En sus inicios fue liderado por Muhammad Yusuf al- Magariaf, exembajador de Libia en la India. El Frente está encabezado en la actualidad por Ibrahim Abdulaziz Sahad, un exmilitar y diplomático libio.

1.4 Historia y Evolución Política:⁸

Historia antes de 1911

Los Árabes conquistaron África del Norte en el siglo VII. En los siglos siguientes, la mayoría de los pueblos indígenas adoptaron el Islam y la cultura y lengua árabes. Los turcos otomanos conquistaron la zona en el siglo XVI. Las provincias de Cirenaica (ahora Este de libia), Tripolitania (Oeste) y Fezzan (Sur) seguían siendo parte de su Imperio –a veces prácticamente autónomo- hasta que fueron invadidos por Italia en 1911.

Ocupación Italiana

Tras la invasión en 1911, el control italiano del territorio fuera de Trípoli, fue débil hasta finales de los años veinte y esta resistencia sólo cedió después de la ejecución de Omar Mukhtar en 1931.

⁸ Home Office. UK Border Agency. LIBYA Country of Origin Information (COI) Report. 19 diciembre de 2012.

<http://www.ukba.homeoffice.gov.uk/sitecontent/documents/policylaw/coi/libya/report-19-12.pdf?view=Binary>

En 1934, Italia adoptó Libia como el nombre oficial de la Colonia. La resistencia libia a la ocupación italiana, entre las dos guerras mundiales, fue liderada por la hermandad religiosa de Sanussiya. Su jefe, Sidi Idris al Senussi, fue reconocido por los italianos como Emir de Cirenaica y posteriormente fue invitado a ser Emir de Tripolitania. De 1943 a 1951, Tripolitania y Cirenaica están bajo administración británica, los franceses controlan Fezzan. En el Tratado de Paz de 1947, con los Aliados, Italia renunció a todas sus reclamaciones sobre Libia.

Segunda Guerra Mundial

El Norte de África fue un importante teatro de operaciones en la II Guerra Mundial. En Libia, según informa la Cruz Roja, hay muchos artefactos de la Guerra Civil sin explotar que suponen un gran riesgo para los civiles.

Ian Martin, representante en la zona del Secretario General de Naciones Unidas, declaró en 2012 que Libia tiene un colosal problema de minas y municiones sin explotar. *“Realmente tiene un problema de la Segunda Guerra Mundial”*.

1949 Bajo el Rey Idris hasta el golpe militar de sept. de 1949

Libia declaró su independencia en 1951 y fue el primer país en hacerlo a través de las Naciones Unidas. En Libia se proclamó una monarquía constitucional y hereditaria bajo el Rey Idris I (antes Sid Idris).

El descubrimiento de importantes reservas de petróleo, y los ingresos que su venta generó, convirtieron a uno de los países más pobres del mundo en un país extrema-

damente rico. El Rey Idris gobernó el Reino de Libia hasta que fue derrocado en un golpe de estado encabezado por militares el 1 de septiembre de 1969.

1 de septiembre de 1969 hasta 2011. Coronel Muammar Al Gadafi (Aka Gadafi)

El nuevo régimen, encabezado por el Consejo Revolucionario del Comando (RCC), abolió la monarquía y proclamó la nueva República Árabe de Libia. El Coronel Muammar Al Gadafi emergió como líder del RCC y finalmente como Jefe de Estado.

La base ideológica de Gadafi fue su propia filosofía política, la Tercera Teoría Universal. Dibujó sobre el Islam, el socialismo y la tradición beduina y un sistema de gobierno directo de la gente a través de una serie de comités o *Jamahiriyas*. Gadafi había concebido este sistema de gobierno como una alternativa al capitalismo y al comunismo y argumentaba que era aplicable en todos los países.

En marzo de 1979, Gadafi renunció a prácticamente todos sus cargos en el gobierno y fue conocido por el título "Líder de la Revolución y Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas".

En junio de 1971, la Unión Árabe Socialista fue establecida como el único partido político del país.

El gobierno reaccionó con una fuerza excesiva a las manifestaciones pacíficas y las protestas se fueron extendiendo por el resto del país.

En febrero de 2011, las revueltas populares, iniciadas en Túnez, y después en Egipto y otros países árabes reclamando reformas y cambios en los regímenes políti-

cos, también se extienden a Libia, La situación llevó a enfrentamientos armados en diferentes puntos del país entre los rebeldes y las fuerzas del gobierno, y la intervención del Consejo de Seguridad de la ONU que emitió una Resolución contra el Gobierno de Ghadafi, que tuvo como consecuencia una operación militar de una coalición internacional.⁹

Finalmente, Gadafi es capturado por su propio pueblo y es torturado hasta la muerte el 20 de octubre de 2011.

En el mes de noviembre se forma un gobierno de transición, aceptado por el Consejo Nacional de Transición (CNT), compuesto éste por los líderes de la oposición a Gaddafi.

En julio de 2012 tienen lugar elecciones parlamentarias y se forma el Congreso General Nacional (CGN) que reemplaza al CNT, que se disolvió al entregar el poder al CGN. En agosto de 2012 se elige a Al Magarif como Presidente interino del CGN, quien ocupará su cargo hasta la entrada en vigor de nueva constitución en 2013.

⁹ Espacio Cultural Árabe. Historia de Libia.
<http://www.paisesarabes.com/author/PortalVerSeccion.do?pldSeccion=46719>. Consultado el 21/09/2013.

Parte 2:

Situación de Derechos Humanos en Libia en la actualidad.

2.1 Introducción.

En la actualidad, las principales violaciones de los Derechos Humanos son:

- Privación arbitraria o ilegal de la vida.¹⁰

Hay numerosos informes de ejecuciones arbitrarias e ilegales, en particular de reales o supuestos simpatizantes de Gadafi. Los objetivos principales incluyen soldados de Gadafi, posibles mercenarios subsaharianos, los libios de piel oscura, los ex miembros de las fuerzas de seguridad, así como diplomáticos extranjeros.

Después de la caída de Gadafi, algunas milicias continuaron operando y fueron insensibles a la autoridad del Gobierno, sobre todo en la zona oriental del país.

Parte de violencia mortal, habría sido provocada en gran medida por la venganza. Por ejemplo, un grupo de milicias autónomas impusieron un bloqueo alrededor de Bani Walid, una ciudad considerada uno de los últimos bastiones de los partidarios de Gadafi. Presionaron a la ciudad para que entregara a los sospechosos de las fuerzas pro-Gadafi que capturaron, torturaron y estuvieron detenidos dos meses hasta su muerte. Según Amnistía Inter-

¹⁰ <http://www.state.gov/j/drl/rls/hrrpt/2012/nea/204373.htm>.

Departamento de Estado de Estados Unidos. Subsecretaría de Seguridad Civil, Democracia y Derechos Humanos. Oficina de Democracia, Derechos Humanos y Trabajo. Informes por Países sobre Prácticas de Derechos Humanos. LIBIA.

nacional, se prohibió la entrada a tres vehículos que transportaban oxígeno, suministros médicos y en los que viajaba personal sanitario.

Es una escala más individual, hubo al menos 21 asesinatos durante el año, sólo en Bengasi, de miembros de los Cuerpos de Seguridad actuales y antiguos, muchos de ellos desertores del régimen de Gadafi. El 10 de septiembre de 2012, el comandante de la base aérea en Bengasi fue tiroteado por desconocidos a la salida de una mezquita tras la oración. El 10 de agosto de 2012, un alto oficial del ejército fue asesinado en un tiroteo, también a la salida de la mezquita. En noviembre y diciembre de 2012, desconocidos mataron a siete miembros del personal de seguridad del Gobierno en Bengasi.

Un informe de Human Rights Watch (HRW) implica a las milicias de Misrata en la aparente ejecución de decenas de detenidos tras la captura y muerte de Muammar Gadafi, en octubre de 2011. Hay evidencias de que las milicias capturaron y desarmaron a los miembros del Convoy de Gadafi, los golpearon y posteriormente los ejecutaron en el Hotel Mahari en Sirte, donde se encontraron 53 cadáveres.

Debido a que el sistema judicial apenas funciona, el control del gobierno sobre las fuerzas de seguridad es limitado.

Tortura y otros malos tratos ¹¹

La tortura y otros malos tratos siguen siendo generalizados, especialmente en los centros de detención contro-

¹¹ Amnistía Internacional. Informe anual 2013. El estado de los Derechos Humanos en el mundo. Libia.

<http://www.amnesty.org/en/region/libya/report-2013>

lados por las milicias, y han utilizado para castigar a los detenidos y obtener “confesiones”. Los detenidos eran especialmente vulnerables durante la detención, en sus primeros días de la detención y durante el interrogatorio. Muchos firmaron “confesiones” bajo tortura o coacción.

Muchos de los detenidos fueron sometidos a constantes palizas con mangueras, culatazos, cables eléctricos tuberías de agua o cinturones. Algunos fueron torturados con descargas eléctricas, quemados con cigarrillos o metal caliente, escaldados con agua hirviendo, amenazó con el asesinato o la violación y sometidos a simulacros de ejecución. Decenas de detenidos murieron bajo la custodia de las milicias.

El ex policía de la ciudad de Tawargha, Tarek Millad Youssef al-Rifai, murió el 19 de agosto después de haber sido sacado de la prisión Wehda en Misrata, para ser interrogado. Había sido capturado en su casa de Trípoli en octubre de 2011 por milicianos armados de Misrata. Sus familiares encontraron su cuerpo magullado en una morgue de Misrata, un informe forense indicó que su muerte fue causada por golpes. La familia presentó una denuncia ante las autoridades, pero no se inició ninguna investigación sobre su muerte.

La familia de Ahmed Alí Juma encontró su cadáver en una morgue de Trípoli varios días después de haber sido citado para ser interrogado por el Consejo Militar de Abu Salim en julio de 2012. Un informe forense identificó múltiples contusiones en la cabeza, torso, extremidades y genitales y llegó a la conclusión de que había muerto a golpes. Tampoco se investigó esta muerte.

Desaparición ¹²

El número de personas sometidas a desaparición forzada por las fuerzas gubernamentales o las milicias que actúan sin control gubernamental sigue siendo desconocido a fin de año. Hubo informaciones de prensa de secuestros, incluidos los extranjeros. Por ejemplo, el 31 de julio, siete empleados iraníes de la Media Luna Roja de Irán fueron secuestrados en Benghazi. Fueron puestos en libertad el 6 de octubre.

Adjuntamos diversos enlaces de distintos medios en los que aparece la situación mencionada:

<http://dossiergf.wordpress.com/2012/08/11/sesenta-iranies-secuestrados-esperan-la-mediacion-de-la-onu-en-siria-y-libia/>. Publicado el 08/08/2012

<http://www.noticiasdechiapas.com.mx/nota.php?id=34189>. Medio: Noticias de Chiapas. Publicado el 08/08/2012.

<http://noticias.emisorasunidas.com/noticias/internacionales/sesenta-iranies-secuestrados-esperan-mediacion-onu-siria-libia> Medio: Emisoras Unidas. Publicado el 08/08/2012

El descubrimiento de numerosas fosas comunes reveló los restos de los asesinados en gran número durante la revolución.

Debido a la debilidad del sistema judicial, la ambigüedad legal sobre la amnistía a las fuerzas revolucionarias, y el

¹² <http://www.state.gov/j/drl/rls/hrrpt/2012/nea/204373.html>
Departamento de Estado de Estados Unidos. Subsecretaría de Seguridad Civil, Democracia y Derechos Humanos. Oficina de Democracia, Derechos Humanos y Trabajo. Informes por Países sobre Prácticas de Derechos Humanos. LIBIA.

lento comienzo de la Comisión Nacional de Investigación y de Conciliación, no ha habido avances conocidos de la justicia penal en los casos de alto perfil no resueltos reportados en 2011.

Arresto y detenciones arbitrarias.¹³

El régimen de Gadafi mantenía un aparato de seguridad muy amplio, centrado en la protección del régimen y la criminalidad en general. Las instituciones policiales y militares permanecieron en su lugar después de la revolución, aunque muchos de estos servicios no volvieron a trabajar. El alto nivel de desertión junto con bajos niveles de aptitud y capacidad condujeron a una inseguridad y a un vacío institucional tras el conflicto de 2011.

Según un informe del 2 de marzo de 2012 de la Comisión Internacional de Investigación del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas, ha existido un “clima de impunidad” en relación con las violaciones cometidas por los combatientes del régimen anti-Gadafi.

Las investigaciones y procesamientos por violaciones de Derechos Humanos han sido prácticamente inexistentes.¹⁴

Después de la revolución y la ruptura de las instituciones judiciales, los gobiernos provisionales y las fuerzas de la milicia detuvieron arbitrariamente a personas, mante-

¹³ <http://www.state.gov/j/drl/rls/hrrpt/2012/nea/204373.htm>.

Departamento de Estado de Estados Unidos. Subsecretaría de Seguridad Civil, Democracia y Derechos Humanos. Oficina de Democracia, Derechos Humanos y Trabajo. Informes por Países sobre Prácticas de Derechos Humanos. LIBIA.

¹⁴ Informe Naciones Unidas 02/03/2012. A/HRC/19/68. Human Rights Council. Nineteenth sesión. Report of the International Commission of Inquiry on Libya.

niéndoles en lugares inadecuados, incluyendo lugares desconocidos, por períodos prolongados sin cargos y sin ser dictado por una autoridad judicial. La mayoría de los detenidos eran ex funcionarios del gobierno Gadafi, personas sospechosas de ser leales a Gadafi, sospechosos de ser mercenarios extranjeros y migrantes del África Subsahariana.

Según Human Rights Watch (HRW), la mayoría de los detenidos ha estado más de un año sin comparecer ante el Juez y se les ha negado el acceso a un Abogado y en muchos casos, parece no haber ninguna base legal para su detención.¹⁵

Faltas de respeto a la privacidad (familia, domicilio y correspondencia)

La Declaración Constitucional considera inviolables la correspondencia, las conversaciones telefónicas y otras formas de comunicación, salvo que se autorice por resolución judicial, pero esto no se ha respetado en la práctica.

Hay informaciones de prensa que detallan como las milicias entraron en viviendas particulares y robo de pertenencias. En particular, informan de robos perpetrados por milicias regionales. En ausencia de un sistema judicial efectivo para la restitución de bienes, algunas personas afirmaron que la propiedad está en peligro por la amenaza de la violencia.

Se adjuntan enlaces de prensa de diversos medios:

[http://www.ipsnoticias.net/2012/09/libia-subsaharianos-sufren-el-terror-de-las- milicias/](http://www.ipsnoticias.net/2012/09/libia-subsaharianos-sufren-el-terror-de-las-milicias/). Medio: Inter Press Service. Publicado el 27 de septiembre de 2012

¹⁵ <http://www.hrw.org/news/2012/07/14/libya-deadline-passes-militias-still-hold-thousands>. Publicado el 14 Julio 2012

<http://andaluciainformacion.es/sanlucar/235944/libia-vota-en-medio-del-caos-y-la-violencia-de-las-milicias/>.

Medio: Andalucía Información. Publicado el 07 de julio de 2012

<http://elcomercio.pe/actualidad/1375662/noticia-ano-inicio-revucion-liba-milicias-siembran-terror> Medio: El Comercio (Perú). Publicado el 17 de febrero de 2012

La ley 38 sobre el procedimiento transitorio, ha establecido una lista de 330 personas que podrían ser desalojadas de sus casas y se les niega el derecho a impugnar la acción en un Tribunal de Justicia.¹⁶

<http://www.amnesty.org/en/node/39287>. Amnesty International Report 2013. Human Rights in Libia.

Aunque el gobierno interino no era responsable del castigo colectivo a los familiares y leales a Gadafi, no pudo disuadir a los grupos de milicias de atacar o discriminarles.¹⁷

Libertad de Expresión y de Prensa.¹⁸

El número de medios de comunicación y grupos de la sociedad civil, se han multiplicado desde la caída del

¹⁶ <http://www.amnesty.org/en/node/39287>. Amnesty International Report 2013. Human Rights in Libia.

¹⁷ <http://www.state.gov/j/drl/rls/hrrpt/2012/nea/204373.htm>. Departamento de Estado de Estados Unidos. Subsecretaría de Seguridad Civil, Democracia y Derechos Humanos. Oficina de Democracia, Derechos Humanos y Trabajo. Informes por Países sobre Prácticas de Derechos Humanos. LIBIA.

¹⁸ Amnistía Internacional. Informe anual 2013. El estado de los Derechos Humanos en el mundo. Libia.

<http://www.amnesty.org/en/region/libya/report-2013>

régimen de Gadafi. Los críticos de las milicias armadas son amenazados, se enfrentan al acoso, la intimidación y la detención, por lo que ellos mismos se autocensuran.

Libertad de circulación, personas desplazadas internamente, protección de los refugiados y apátridas.¹⁹

A pesar de las garantías contenidas en la Declaración Constitucional de Libia, promulgada en agosto de 2011, para reconocer el derecho de solicitar y recibir asilo, el Gobierno no ratificó la Convención sobre los Refugiados, no firmó un acuerdo de relaciones con ACNUR Y no promulgó legislación de asilo.

Las milicias armadas y la policía, continuaron deteniendo arbitrariamente a los extranjeros indocumentados, incluyendo a las personas con necesidad de protección internacional. A finales de 2012, miles de personas estaban detenidas indefinidamente, en espera de deportación, en condiciones de hacinamiento y falta de higiene en los centros de detención. No tenían ningún medio para impugnar la legalidad de su detención. Los inmigrantes irregulares se enfrentan a violencia verbal, palizas y otros malos tratos. Al menos dos extranjeros murieron bajo custodia de las milicias.

El 13 de septiembre de 2012, trece mujeres nigerianas que se encontraban en el Centro de Detención de Trípoli, recibieron palizas, con mangueras y otros objetos, de un grupo de once civiles. Las Autoridades no tomaron ninguna medida contra los responsables.

Las Autoridades tampoco tomaron medidas para facilitar

¹⁹ Amnistía Internacional. Informe anual 2013. El estado de los Derechos Humanos en el mundo. Libia.

<http://www.amnesty.org/en/region/libya/report-2013>

el retorno seguro, a sus hogares, de Comunidades enteras desplazadas por la fuerza durante el conflicto de 2011, entre ellos los residentes de Tawargha, Mashashiya, Gawalish y otras zonas sospechosas de haber apoyado a Gadafi. Las milicias provocaron la destrucción de estas zonas para hacerlas inhabitables, y los habitantes de ellas han sido detenidos de forma arbitraria, especialmente en Tawarghas.

Según algunos informes, unas 58.000 personas se han desplazado internamente siendo alojadas en campamentos mal equipados en Trípoli y Bengasi.

Situación de los Partidarios de Gadafi en la Libia actual ²⁰

Según denuncia Amnistía Internacional, en su *Informe Anual 2013. El estado de los Derechos Humanos en el Mundo. LIBIA*, actualmente, “Miles de personas sospechosas de haber apoyado al gobierno de Gadafi, derrocado en 2011, o de haber combatido a su lado continuaban recluidas sin cargos, juicio o posibilidad de interponer recursos. La mayoría sufrían palizas u otros malos tratos, y decenas de ellas murieron a causa de torturas. Decenas de miles de personas que se habían visto obligadas a abandonar sus hogares en zonas consideradas favorables a Gadafi en 2011 continuaban internamente desplazadas y estaban expuestas a sufrir agresiones y otros abusos como represalia.”

Con la desaparición del Régimen de Gadafi, que era un régimen autoritario, las milicias que lucharon contra él,

²⁰ U.S Departamento de Estado. Informe de Derechos Humanos 2012. Libia.

<http://www.state.gov/j/drl/rls/hrrpt/2012/nea/204373.htm>

llenaron un vacío de seguridad en muchas partes del país. La hostilidad contra los partidarios de Gadafi – reales y supuestos- se extendió por todo el país, convirtiéndose en el primer objetivo de las milicias. Se han cometido, en este escenario, desapariciones, detenciones ilegales y encarcelamiento de personas por motivos políticos. La población civil, se enfrenta a la violencia y la discriminación.

El 5 de mayo de 2013 puede ser recordado como el día que descarriló la transición democrática en Libia. En esta fecha el Parlamento interino aprobó por amplísima mayoría, y bajo la coacción de milicias armadas, la **Ley de Aislamiento Político**. Su aplicación puede condenar al país a vivir anclado a su pasado conflictivo. Según la Ley de Aislamiento Político, cuya entrada en vigor ha sido el de junio de 2013, todo aquel que tuviera un alto cargo en el régimen de Gadafi entre el 11 de septiembre de 1969 y el 23 de octubre de 2011, queda inhabilitado para asumir cualquier cargo de responsabilidad durante un período de diez años. Esto incluye a varias decenas de categorías, desde Primeros Ministros, Ministros, Autoridades Locales y Nacionales, altos cargos de instituciones públicas, embajadores, cónsules, rectores de Universidad, directores de departamentos universitarios, jefes de organismos de seguridad, altos cargos militares y policiales, jefes de sindicatos estudiantiles, entre otros muchos.²¹

A la lista de motivos de exclusión hay que añadir criterios que, presumiblemente, serán problemáticos y cuya aplicación puede ser arbitraria, como haber colaborado con

21

<http://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=523adc4a4>. Informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia. S/2013/516. 5 de septiembre de 2013

los cuerpos de seguridad de Gadafi, haberlo elogiado a él o a su Libro Verde en público, haber hecho negocios con alguien de su familia, haber tenido una actitud hostil hacia la “revolución del 17 de febrero” que acabó con el Antiguo Régimen o haberse enriquecido ilícitamente con el dinero del pueblo libio, entre otros criterios.

Con estos criterios, varios centenares de miles de libios podrían quedar excluidos de la vida pública.²²

2.3 Casos violación de Derechos Humanos de los partidarios de Gadafi

- **Anoud Abdallah al-Senussi.** Su padre era el jefe de inteligencia militar de Muammar al-Gadafi. Fue detenida en Trípoli el 6 de octubre de 2012 y ha estado incomunicada desde el 20 de octubre de ese mismo año. A sus familiares no se les ha permitido hacerle visitas y no ha tenido acceso a un abogado. Se le acusa de haber entrado al País con un pasaporte falso.²³

- Human Rights Watch ha denunciado la ejecución de decenas de detenidos a manos de las milicias de Misrata, tras la captura y muerte de Muammar Al Gadafi. Las Autoridades Libias no han cumplido su compromiso de investigar la muerte del ex dictador, de su hijo Mutassim y otras decenas de personas que estaban bajo la custodia de fuerzas rebeldes.²⁴

²² Libia y la problemática Ley de Aislamiento Político. Haizam Amirah Fernández. 3/6/2013. Publicado por Real Instituto Elcano

²³ Amnistía Internacional. AU: 322/12 Índice: MDE 19/022/2012 Libia Fecha: 31 de octubre 2012.

²⁴ Fuente: Human Rights Watch.

<http://www.hrw.org/es/news/2012/10/16/libia-nuevas-pruebas-de-ejecuciones-masivas-en-el-sitio-donde-muri-gadafi>

- Decenas de agentes de seguridad, incluidos los del anterior Gobierno de Gadafi, fueron asesinados o fueron atacados con artefactos explosivos. El 30 de octubre, **Khaled al-Safi al-Adii**, miembro del Comité Revolucionario de Al-Gadafi, fue asesinado a tiros en Derna por agresores no identificados.²⁵

²⁵ Fuente: Amnistía Internacional. Informe Anual 2013. Libia.

BIBLIOGRAFÍA

Central Intelligence Agency (CIA). 2013
<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ly.html> Consultado 15 Junio 2013.

Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores de España. Ficha sobre Libia.
http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/LIBIA_FI_CHA%20PAIS.pdf. Junio 2013.

GUIA SOBRE LIBIA. Elaborada por la Oficina Económica y Comercial de Trípoli. Actualizada a Enero de 2012

AMNISTIA INTERNACIONAL. Informe Anual 2013. El estado de los Derechos Humanos en el Mundo, Libia.
<http://www.amnesty.org/en/region/libya/report-2013>

CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES GILBERTO BOSQUES. SENADO DE LA REPÚBLICA MEXICANA. Informe sobre Libia. 2013.

HOME OFFICE. UK BORDER AGENCY. LIBYA Country of Origin Information (COI) Report. 19 diciembre de 2012.

DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS. SUBSECRETARÍA DE SEGURIDAD CIVIL, DEMOCRACÍA Y DERECHOS HUMANOS. Oficina de Democracia, Derechos Humanos y Trabajo. Informes por Países sobre Prácticas de Derechos Humanos. LIBIA. 19 Abril de 2013

HAIZAM AMIRAH FERNÁNDEZ. Libia y la problemática Ley de Asilo Político. 03/06/2013. ARI 20/2013. Real Instituto Elcano

HUMAN RIGHTS WATCH

<http://www.hrw.org/es/news/2012/10/16/libia-nuevas-pruebas-de-ejecuciones-masivas-en-el-sitio-donde-murieron-gadafi>. Consultado el 24/06/2013.

AMNISTÍA INTERNACIONAL. Documento de Acción Urgente. AU: 322/12 Índice: MDE 19/022/2012 Libia Fecha: 31 de octubre 2012.

<http://www.amnesty.org/es/library/asset/MDE19/022/2012/es/5b9ba4a2-72ed-4816-9a03-61f27e8ad07e/mde190222012es.html>

Informe Naciones Unidas 02/03/2012. A/HRC/19/68. Human Rights Council. Nineteenth session. Report of the International Commission of Inquiry on Libya.

<http://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=523adc4a4>.

Informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en LibiaS/2013/516. 5 de septiembre de 2013

<http://www.amnesty.org/en/node/39287>. Amnesty International Report 2013. Human Rights in Libia.

Espacio Cultural Árabe. Historia de Libia.

<http://www.paisesarabes.com/author/PortalVerSeccion.do?pldSeccion=46719>. Consultado el 21/09/2013.

